



PROPIETARIO-FUNDADOR:
D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:
Calle de las Salesas, núm. 19, primero.

DIRECTOR-GERENTE:
D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

TEXTO: Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España: Carrera de Competencia para 1893 y Gran Premio de Madrid para 1894.—Breves apuntes del cultivo del gusano de seda de la morera, por D. Gregorio Celda y López.—Exposición Nacional Agrícola e Industrial.—Carreras de caballos en Gibraltar: Resultado de las celebradas los días 23 y 30 de Noviembre último.—Información pública sobre la reforma de la ley de caza, por A. Covarsí.—Agricultura experimental: El ramio en Sevilla, por J. G. M.—Exposición Universal de Chicago, por M. P. Handy.—Reforma de la ley de caza, por D. Julián Settier.—Sabuesos españoles: A un cazador alemán, por Ebro.—Perros ingleses y máquinas de cazar, por J. M. Soriano.—Carreras en Inglaterra.—Amazona (la novela del sport), por Héctor Abreu.—Notas de caza, por X.—Notas hípiacas.—Anuncios.

GRABADOS: Tipos de la Alpujarra: Acechando las cabras.

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

CARRERA DE COMPETENCIA PARA 1893.

Premios de la Sociedad: PESETAS 8.000.

7.000 pesetas y el 70 por 100 de las matrículas al 1.º
1.000 " y el 20 por 100 de las matrículas al 2.º
10 por 100 de las matrículas al 3.º

Para toda clase de potros y potrancas de tres años, nacidos en la Península, ó que hayan sido importados é inscritos antes de tener dos años.

Distancia, 2.000 metros próximamente. Matrícula, 300 pesetas.

Forfait, 100 pesetas si se declara antes del 1.º de Abril del año en que debe tener lugar esta carrera.

Peso: Nacidos en la Península, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58 ½ kilogramos. Las potrancas, 1 ½ kilogramos menos.

Penalidades: El ganador del GRAN PREMIO DE MADRID, llevará 3 kilogramos de recargo.

ADVERTENCIA.

Siempre que no se hayan inscrito en esta carrera tres caballos importados, se rebajará el premio á 5.000 pesetas, distribuidas en la forma siguiente: 4.500 y el 70 por 100 de las matrículas al 1.º; 500 y el 30 por 100 de las matrículas al 2.º

CONDICIONES GENERALES PARA LA INSCRIPCIÓN.

Las inscripciones deberán hacerse por escrito y dirigidas al señor Secretario de esta Sociedad, del 20 al 30 de Diciembre del corriente año.

Toda inscripción deberá comprender:

- 1.º El nombre del propietario, su domicilio y colores.
- 2.º Una declaración del propietario, comprometiéndose en su día á satisfacer el importe de las matrículas ó de los forfaits que les correspondan pagar.
- 3.º El nombre del producto matriculado, su raza y sexo; reseña exterior minuciosa y sitio y país de nacimiento.
- 4.º Nombre de los padres y abuelos, raza de éstos, á quién pertenecen y sitio donde se encuentran.
- 5.º Si el potro ó potranca que se pretende inscribir fuese de pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe, se acompañará certificación de hallarse inscrito en el Registro-matrícula de caballos de pura sangre, Ministerio de Fomento (España).
- 6.º Una declaración del propietario comprometiéndose á no sacar de la Península los productos nacidos ó importados inscritos para esta carrera, hasta después de haberse verificado la misma.

Disposiciones especiales para los potros y potrancas de pura sangre, nacidos en el extranjero.

Para los productos de esta clase, los propietarios, además de cumplir con las condiciones anteriores, deberán acompañar á la inscripción un certificado haciendo constar que el animal de que se trata ha sido inscrito en el Registro-matrícula de caballos de pura sangre, Ministerio de Fomento (España), y reseñado por uno de los Sres. Comisarios ó Secretario del mismo Registro.

Madrid, 1.º de Diciembre de 1891.

EL SECRETARIO,
Manuel de Iguaz.

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA. Gran Premio de Madrid para 1894.

10.000 pesetas y el 50 por 100 de las matrículas al 1.º
10 por 100 de las matrículas al 2.º

CONDICIONES.

Para potros enteros y potrancas de tres años de cualquier origen, que precisamente sean nacidos y criados en la Península y se hayan inscrito en el Registro *ad hoc* de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España antes del 31 de Diciembre del año de su nacimiento, y abonado 25 pesetas por derechos de inscripción.

Los potros y potrancas de pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe, deberán además hacer constar sus dueños que han sido inscritos previamente en el Registro-matrícula de caballos de pura sangre (Stud Book Español).

La matrícula ha de pagarse precisamente en todo el mes de Enero del año de la carrera, entendiéndose definitivamente retirados los caballos cuyos dueños no cumplieren con esta condición. Los que habiendo cumplido con ella retirasen sus caballos quince días antes del fijado para la carrera, tendrán derecho á la devolución de la mitad de la matrícula (*forfait*).

Se entenderá por caballos nacidos y criados en la Península, los que habiendo nacido en la misma no hayan abandonado su territorio desde la época de su nacimiento hasta después del 1.º de Junio de su segundo año, ó sea antes de cumplir los diez y ocho meses de edad.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 500 pesetas.

BREVES APUNTES DEL CULTIVO DEL GUSANO DE SEDA DE LA MORERA.

(CONCLUSIÓN.)



Hemos bosquejado ligeramente cuanto afecta á la industria sericícola, al cultivo del gusano de seda de la morera.

Pero recordando uno de los párrafos de nuestro primer número (1), en que decíamos: «La misma industria explotada en España, pero de un gusano que se alimenta con las hojas del roble, y conocido por el *Attacus pernyi*, sería otra fuente de riqueza en que muchos no han pensado.» Calculando que España posea una superficie de dos millones de hectáreas pobladas de roble adaptable al cultivo, recordando esto, no dejaremos nuestra breve reseña sin indicar algo de la cría de este insecto, según repetidas campañas hechas bajo nuestra dirección.

El país de origen del *Bombyx* de que tratamos, es también como el anterior, el Asia.

Importada á Europa recientemente (por los años 1860 á 65) fué estudiada con atención, y especialmente en Francia. Guérin Meneville por un lado, la Sociedad de Aclimatación de París, y los Gobiernos de Francia, hicieron grandes estudios, no consiguiendo, efecto de su clima, la aclimatación, y por consiguiente, la resolución del problema en su fase práctica y económica.

Muy diferente á nosotros. El cultivo del *Attacus pernyi*, casi se puede asegurar, sin temor á equivocarse, puede ser la principal producción de nuestras provincias del Norte. El roble existe en abundancia y puede reproducirse sin dificultad en un tiempo no muy largo, rindiendo desde la instalación de la industria productos por valor de muchos millones de pesetas.

¡Ojalá que nuestros campesinos advirtieran el tesoro que todos los años desperdician! Seguramente que esa miríada de jóvenes y robustos brazos, que surcando los mares, con miles de privaciones, van á buscar en comarcas americanas una tierra de promisión, encontrando los más la muerte y el desengaño los menos, no se alejarían de la patria. Gran responsabilidad ha de haber por esto á Gobiernos que se suceden en España, quienes debieran detener esta emigración espantosa, esta desmembración de la familia común; cuyo abandono es causa de que sólo la vejez, el raquitismo, la deformidad, todo lo inútil, quede poblando lo más rico de nuestro suelo, lo que más puede llegar á conjurar la tremenda catástrofe que se aproxima, la bancarrota, por abandono de la agricultura, la industria rural y el comercio.

Las continuas enfermedades que por los años 1850 á 1860, trastornaban las cosechas del gusano de seda de la morera, hicieron que se estudiara con más interés que anteriormente el cultivo libre del *Attacus pernyi*, tanto por estar este insecto menos expuesto á contraer afecciones, cuanto por la sencillez de sus manifestaciones.

Comenzando, pues, la descripción, haremos primero la de las semillas. Son éstas de forma esférica y algo aplastada por dos lados.

El color de la semilla es blanco lechoso, pero efecto de un licor gomoso de que sale impregnada del abdomen de la mariposa, presenta un tono marrón, y á veces negruzco. Por el mismo concepto que hacíamos mención en la semilla del gusano de la morera, es notable en el *Pernyi*. Por medio de esta goma, quedan las semillas adheridas fuertemente al punto ó superficie en que las deja la mariposa.

(1) Núm. 9, 1.º de Mayo de 1891.

La presencia de este líquido gomoso se advierte bien en los primeros huevecillos. Los últimos de la postura suelen estar poco bañados en él, apareciendo casi blancos.

El Attacus pernyi es vivoltino. Su nacimiento se efectúa á fines de Abril ó en los diez primeros días de Mayo, si la estación viene algo retrasada (1).

Tiene cinco edades y duerme cuatro veces, mudando la piel en cada dormida.

La vida de este gusano es tanto más corta cuanto mayor elevación tiene la temperatura.

Su estructura es en todo semejante á la del gusano de seda de la morera, á diferencia de una gran exageración en todos sus detalles, en sus patas, membranas ó córneas, en su volumen y peso. Únicamente es notable un cordón, que se le forma en los anillos de su cuerpo, de gruesas perlas, de aspecto nacarado algunas veces, que resalta del color verde del gusano.

Su vida es de cincuenta á sesenta días.

En la cría libre del *Attacus* hay algunos inconvenientes, efecto de que los montes hoy poblados de robles, no están dirigidos para la explotación de esta industria. Por esto algunos practican un sistema mixto de que nos ocuparemos.

La cría libre se reduce simplemente á colocar las semillas en unas cajitas cubiertas por lo alto y abiertas por los lados, suspendidas entre un grupo de ramas que, bien compactas, aprisionen la caja.

Los gusanos al nacer, caminan en todas direcciones hasta hallar la salida, trepando por las ramas y pasando de unas á otras hasta repartirse totalmente por el árbol.

Un roble frondoso debe criar un gramo de semilla.

Las mudas y transformaciones las pasan sobre la planta, casi sin ser advertidas hasta su último período, en que ya por los estragos que hacen en las hojas, ya por su volumen, se distinguen á poco que se preste atención.

Cincuenta ó sesenta días después, el gusano junta dos ó tres hojas, las liga á una rama por medio de las hebras de seda que expelle por sus hileras, y forma un grueso capullo de color dorado, muy opaco, en el que permanece veinticinco ó treinta días, para salir después convertido en mariposa.

Así como el gusano de la morera sólo tarda en fabricar el capullo tres ó cuatro días, el *Attacus pernyi* tarda de diez y seis á veinte, recomendándose por esto que no se toquen antes de este tiempo.

Una vez recogidos los capullos, requieren las manipulaciones que el *Bombyx-Mori*, atrayéndose los que se destinen para la obtención de seda, y separándose los destinados á la de las semillas.

Estas mariposas vuelan, y es fácil perderlas, por lo que se recomienda que los capullos se encierren en cajas ó armaduras de madera, cubiertas de tul, ó alambreadas de malla algo estrecha, y una vez verificada la cópula entre macho y hembra, se saquen éstas y se encierren en otras jaulas, cuyas paredes de lienzo sirvan para recibir las semillas.

Los machos se distinguen perfectamente, por lo estrecho de su vientre, en tanto que las hembras son muy abultadas, á más de lo caracterizadas que tienen sus antenas.

El sistema mixto de cría que decíamos anteriormente, consiste en cortar las ramas de los robles y colocarlas sobre botellas ó recipientes de agua, donde los gusanos comen las hojas, pudiendo de este modo criarse en la habitación que se tenga por conveniente.

El improbo trabajo de mudar todos los días el ramaje, y lo aficionados que son estos gusanos á alejarse del sitio en que viven, son causa de que el sistema mixto no se generalice. Nuestra opinión es la de que no debe reducirse al cultivo doméstico el *Attacus*, porque de ese modo llegará día que, como el *Bombyx-Mori*, se bastardee y llegue á encontrarse, como él, plagado de enfermedades.

Es verdad que, cultivado libremente, le atacan otros muchos insectos, y aun las aves; pero con sólo pensar que el labrador tira el trigo por la tierra, semilla más *golosa* que los insectos, y que si la naturaleza le ayuda algo, coge abundosa cosecha, está demostrado que la cría libre puede subsistir, ítem más, si se ahuyentan los pájaros, ya por detonaciones de arma de fuego, ya por espantajos, y si se destruyen los hormigueros próximos á los robledales que se pongan en cultivo.

Ligero ha sido, en verdad, el bosquejo que hemos hecho de la cría del gusano de la morera y del roble; pero dispuestos estamos siempre á contestar á las observaciones que se nos hagan, tanto á omisiones de detalles importantes que hemos pasado por alto, cuanto á errores que nosotros admitamos, ya por no tener el talento suficiente á descifrar el problema (complicado al parecer) de la cría del gusano de seda, ó ya por la brevedad que hemos querido emplear.

Ahora sólo nos queda anunciar al lector, que paso á paso ha seguido nuestra narración, que el Ministerio de Fomento de España abre concursos periódicamente, para que los que sepan ó puedan, emitan sus pensamientos en forma de sencillas cartillas agrícolas, de artes ó de industrias.

Se presentan los trabajos, y los que se conceptúan supe-

riores, se publican por dicho centro, repartiendo la buena doctrina entre los conciudadanos. Ahora bien: los apuntes descritos son arrancados á una Memoria, á un trabajo presentado al Ministerio de Fomento en concurso público (1). Y en este caso, lector, tómate la molestia de leer los premiados, y compara, pues, sabiendo que Fray Modesto no llegó nunca á Padre Guardián..... Te doy esta noticia, esperando de tu comparación y elevado criterio me dispenses la vanidad y el atrevimiento.

GREGORIO CELDA Y LÓPEZ.

EXPOSICIÓN NACIONAL AGRÍCOLA É INDUSTRIAL.

S. M. la Reina se ha dignado poner bajo el patrocinio de su Real nombre y el de su augusto hijo D. Alfonso XIII el pensamiento de celebrar en Madrid un certamen puro y exclusivamente nacional, durante las fiestas del Centenario del descubrimiento de América.

He aquí la convocatoria que la Junta de gobierno de la Exposición dirige al país:

«La nación más práctica de Europa, la mercantil Inglaterra, viene demostrando con sus constantes Exposiciones parciales, desde que llevó á cabo un certamen universal, que aquéllas son el camino seguro para llegar en breve plazo al progreso y desarrollo de las industrias, por las facilidades que tales exhibiciones proporcionan para el estudio y conocimiento de los productos que constituyen estas pacíficas contiendas de la civilización y del progreso.

Catorce años hace que España celebró una Exposición vinícola, y ningún momento para repetirla, ampliándola á otros productos de nuestra riqueza, como aquel en que hemos de ser visitados por gran número de extranjeros con motivo del cuarto Centenario del descubrimiento de América.

Esto, unido á la conveniencia de dar á conocer á propios y extraños las muestras más importantes de lo que nuestro suelo produce, y de los artículos de más fácil origen, cuando estamos en un período de preparación de tratados comerciales, ha hecho que, á impulso del más patriótico deseo, y con el fin de cooperar al bien común, no vacilemos en dirigirnos al país que vive de la labor y del trabajo, para que contribuya con el envío de sus productos á la EXPOSICIÓN NACIONAL, cuyos detalles van á continuación.

En esta obra fecunda necesitamos los servicios y la buena voluntad de todos, y á todos apelamos en nombre del porvenir y de los intereses de nuestra noble España.

Madrid, Diciembre de 1891.

Por la Junta de gobierno,

Federico Sánchez Bedoya, José de Cárdenas, Joaquín Sánchez de Toca, Gaspar Salcedo, Eugenio C. España, Joaquín de la Concha Alcalde, Carlos María Cortezo, Eduardo Dato Iradier, Luis Espada, Gabino Bugallal, Conde de Casa-Sedano, Enrique Orozco, Javier Betegón, Luis F. Aguilera, Damián Isern, Manuel Novella, Juan Quesada, Mariano Núñez Samper, Carlos Fernández Shaw, Francisco Bethencourt y Armas, José María Martínez Añibarro, Alfredo García López, Guillermo Rancés (secretario), Manuel Tello Amondareyn (secretario).

Por el Comité ejecutivo,

Leopoldo Alba Salcedo, Alfredo Vicente, Miguel Moya, Ricardo F. Pérez de Soto, Eduardo de Santa Ana, Rafael Gasset y Chinchilla, Fernando Boccherini (secretario), José María de Linás (secretario), Luis Soler y Casajuana (secretario general).

SECCIONES DE QUE SE COMPODRÁ LA EXPOSICIÓN NACIONAL AGRÍCOLA INDUSTRIAL QUE HA DE VERIFICARSE EN ESTA CORTE DESDE EL 1.º DE JUNIO AL 15 DE OCTUBRE DE 1892.

Sección 1.ª—Mostos, vinos, alcoholes, licores, sidras y cervezas.

Vinagres y mistelas.

Sección 2.ª—Aceites de oliva, de almendras, de linaza, de algodón, de colza, de ricino y de cacahuets; aceitunas y jabones de todas clases, productos y materias oleaginosas. Almendras con ó sin cáscara y cacahuets.

Sección 3.ª—Máquinas, aparatos, herramientas, utensilios y toda clase de instrumentos aplicables á las industrias vitícola, vinícola y olivarera. Botellas, copas, envases, catadores, cápsulas, etiquetas y tapones.

Sección 4.ª—Libros, folletos, planos, modelos de bodegas.

Sección 5.ª—Conservas de todas clases y productos alimenticios.

Sección 6.ª—Productos de exportación á los Estados hispano-americanos.—Tabaco en rama, en picadura y elaborado; armas de caza, ordinarias y de lujo; objetos de hierro ó acero con incrustaciones; abanicos, paraguas y sombrillas; perfumería; artículos fabricados con caucho ó goma elástica; botones, horquillas y alfileres; pasamanería; encajes, blondas, cintería de todo género; telas impermeables, hules y encerados de todas clases; géneros de punto en lana, algodón y seda; guantes de toda clase; hilo, lana y seda en ovillos, carretes y madejas; cordelería; tejidos de todas clases; mantelería; mantones, pañuelos y pañería de todas clases; ornamentos sagrados; ropas hechas; sombreros de todas clases; alfombras y tapices; papel de imprenta; de decorado, para escribir y para fumar; calzado de todas clases; quincalla y bisutería; cerámica y cristalería; instrumentos de música; hierro en lingotes, todo género de herramientas y de ferretería, cerería y fósforos; espejos; batería de cocina; mobiliario de lujo.

NOTA. Cualquiera otra clase de productos que deseen figurar en esta Exposición, podrán ser admitidos á juicio del Comité ejecutivo.

(1) *Sericus bombycinus* (R. O. Gaceta 22 Agosto 1888). Esta Memoria ha sido desechada por el Ministerio de Fomento.

Premios para los expositores.

Grandes diplomas de honor.
Diploma de medalla de oro.
Diploma de mérito.

Premios de cooperación.

Todas las autoridades, corporaciones, individualidades ó periódicos que se distingan por su concurso en pro de este certamen, obtendrán la recompensa honorífica á que se hayan hecho acreedores á juicio del Comité ejecutivo.

Jurado de premios.

Será designado por los mismos expositores, excepto el nombramiento de los presidentes de sección, que son los llamados á dirigir el buen orden en trabajo tan importante. Este ú otros detalles los determinará el reglamento de la Exposición, que en breve se publicará.

Los comités provinciales facilitarán cuantos pormenores deseen adquirir los expositores, y, en otro caso, podrán dirigirse al Excmo. Sr. D. L. de Alba Salcedo, presidente del Comité ejecutivo de la Exposición Nacional.—Madrid.

Exposiciones parciales.

Mayo 15.—Plantas, flores y aves de corral.

Junio.—La general.

Julio.—Aguas minerales é instalaciones balnearias.

Agosto.—Labores de la mujer y el niño.

Septiembre.—Frutas.

Octubre.—Primera quincena.—Fotografía, ilustraciones, librería y encuadernaciones.—Segunda quincena.—Vacas y cabras de leche, quesos, mantecas y sus industrias derivadas.

Carreras de caballos en Gibraltar.

Jockey Club.

Resultado de las carreras de caballos celebradas los días 23 y 30 de Noviembre de 1891.

PRIMER DIA.

Primera carrera.—PONY HANDICAP.—475 pesetas con las matriculas.—Distancia, 1,207 metros.

Sweetest, 6 a., 10 st. 4 lb.; Mr. Peel.

Boukir, cer., 12 st. 7 lb.; Mr. L. Larios.

Success, 6 a., 10 st.; Zammit.

Corrieron además, *Garde Champêtre*, *Florida Redskin*, *Nevada*, *Cherif*, y *Artillery*.

Tiempo, 1'37".

Ganada por un cuello. Medio cuerpo de segundo á tercero. Apuestas mutuas, 15/1.

Segunda carrera.—BARB PLATE.—900 pesetas con las matriculas.—Distancia, 2,414 metros.

Dick Turpin (ex *Espartero*), 4 a., 10 st. 12 lb.; Mr. Marsh

Professor (ex *Salem*), 6 a., 15 st.; Mr. Bañasco.

Shantom, cer., 13 st., Mr. Wilson.

Corrieron además, *Prophet*, *Guess*, *Draham*, *Plongeur* y *Superior*.

Retirados, *Krafallah*, *Guiding Star* y *The Baron*.

Tiempo, 3'16".

Dead heat. Varios cuerpos entre los vencedores y el segundo.

Apuestas mutuas, 6/4.

Tercera carrera.—GIBRALTAR PLATE.—Handicap.—1,050 pesetas con las matriculas.—Distancia, 1,828 metros.

Parnell, 5 a., 12 st. 7 lb.; Mr. P. Larios.

Mario II, 4 a., 10 st. 9 lb.; J. Barreiro.

Outlaw, cer., 10 st. 3 lb., Mr. Peel.

Caulino II, 3 a.; 10 st. 1 lb.; Aldorino.

Limestone, y., 3 a., 9 st. 4 lb.; Mr. C. Larios.

Retirado, *Robert Peel*, 10 st. 4 lb.

Tiempo, 2'23".

Ganada por dos cuerpos. Varios de segundo á tercero.

Apuestas mutuas, 3/1.

MATCH.—£ 25.—Distancia, 1,207 metros.

Greyskin, 11 st. 12 lb.—Mr. Lynch.

M. S. B., 11 st. 12 lb. Mr. Andrew.

Ganada por 15 cuerpos.

Apuestas mutuas, igualdad.

Cuarta carrera.—JOCKEY CLUB STAKES.—

700 pesetas con las matriculas.—Distancia, 1,609 metros.

Sarah, y., 3 a., 10 st. 9 lb.; Mr. C. Larios.

Dick Turpin, 4 a., 11 st. 3 lb.; Mr. A. Marsh.

Nini, 5 a., 11 st. 10 lb.; Aldorino.

Retirados, *Gamecock*, *Papo*, *Phantom*, *Professor* y *The Baron*.

Tiempo, 2'8".

Ganada por cuerpo y medio.

Apuestas mutuas, 3/1.

Quinta carrera.—LEVAN STAKES.—Handicap.—

750 pesetas con las matriculas.—Distancia, 1,828 metros.

Professor (ex *Salem*), 6 a., 12 st. 12 lb.; Mr. L. Larios.

Rolly, cer., 9 st. 12 lb.; Aldorino.

Prophet, cer., 9 st. 5 lb.; A. Sánchez.

Corrieron además, *Jereed*, *Hack* (ex *D'Ara*), *Torpilleur* y *Success*.

Retirados, *Troquar*, *Beppo* y *Verdi*.

Tiempo, 2'29".

Ganada por tres cuerpos. Dos de segundo á tercero.

Apuestas mutuas, 6/4.

Sexta carrera.—GALLOWAY HANDICAP.—775 pesetas con las matriculas.—Distancia, 1.609 metros.

Sarah, y., 3 a., 11. st.; Mr. P. Larios.
Tory, 6 a., 8 st. 3 lb.; F. Sant.
Judy, y., 6 a., 14 st.; Mr. L. Larios.
 Corrieron además, *Sagasta*, *Beaconsfield* y *Ashgar*.
 Retirados, *Veloz*, *Songstress*, *Brunette*, *Draham*, y *Gamcock*.

Tiempo, 2'11".
 Ganada por un cuerpo. De segundo á tercero, dos y medio cuerpos.

Apuestas mutuas, 3/1.

Séptima carrera.—CALPE STAKES.—Handicap.—950 pesetas con las matriculas.—Distancia, 1.207 metros.

Dick Turpin, 4 a., 10 st. 1 lb.; Mr. Phillips.
The Baron, 3 a., 9 st. 5 lb.; F. Sant.
Plongeur, 4 a., 11 st. 2 lb.; Capt. Tower.
 Corrieron también, *Papo*, *Guess*, *Tafria*, *Pardon*, *Tory*, *Mesquin fils*, *Superior* y *Verdi*.
 Retirados, *Nini* y *Aristocrat*.
 Tiempo, 1'32".
 Ganada por un cuerpo.
 Apuestas mutuas, 11/1.

SEGUNDO DIA.

Primera carrera.—MILITAR Y HANDICAP.—900 pesetas con las matriculas.—Distancia, 2.414 metros.

Tory, 6 a., 10 st. 9 lb.; Mr. Peel.
Phantom, cer., 13 st. 7 lb.; Mr. Gillson.
Pardon, 4 a., 11 st. 4 lb.; Mr. Wilson.
 Corrieron además, *Plongeur*, *Tafria*, *Gamecock* y *Superior*.
 Retirados, *Draham*, *Beaconsfield*, *Beppo* y *Success*.
 Tiempo, 2'18".

Ganada por cuatro cuerpos. Uno de segundo á tercero.
 Apuestas mutuas, 5/2.

Segunda carrera.—PONY RACE.—Handicap.—750 pesetas con las matriculas.—Distancia, 1.609 metros.

Beaconsfield, 6 a., 10 st. 6 lb.; Mr. Peel.
Boukir, cer., 9 st. 7 lb.; Mr. C. Larios.
Garde Champêtre, 5 a., 8 st. 12.; Mr. Lezano.
 Corrieron también, *Sweetest*, *Cherif*, *Nevada* y *Artillery*.
 Retirados, *Veloz*, *Tafria* y *Florida*.
 Tiempo, 2'5".

Ganada por tres cuerpos. Varios de segundo á tercero.
 Apuestas mutuas, igualdad.

Tercera carrera.—BARB STAKES.—Handicap.—1.525 pesetas con las matriculas.—Distancia, 3.218 metros.

Verdi, 4 a., 7 st. 10 lb.; M. Silva.
Jereed, cer., 11 st. 10 lb.; Capt. Kays.
Plantom, cer., 12 st. 7 lb.; M. L. Larios.
 Corrieron además, *Krafallah*, *Hack*, *Rolly*, *Prophet*, *Boukir*, *The Baron* y *Aristocrat*.
 Retirados, *Plongeur*, *Shaitan* y *Draham*.
 Tiempo, 4'26".

Ganada por cerca de una cabeza. Varios cuerpos de segundo á tercero.

Apuestas mutuas, 15/1.

Cuarta carrera.—ELECTRIC STAKES.—Handicap.—1.950 pesetas con las matriculas.—Distancia, 1.207 metros.

Robert Peel, cer., 10 st. 5 lb.; Mr. Wilson.
Outlaw, cer., 10 st. 2 lb.; Mr. Peel.
Limestone, y., 3 a., 9 st. 5 lb.; Mr. C. Larios.
Mario II, 4 a., 13 st.; Mr. P. Larios.
Caulino II, 3 a., 10 st. 10 lb.; J. Barreiro.
 Retirado, *Parnell*.
 Tiempo, 1'25".

Ganada por cerca de una cabeza. Cuatro cuerpos de segundo á tercero.

Apuestas mutuas, 5/2.

Quinta carrera.—ORIENTAL PLATE.—Handicap.—1.425 pesetas con las matriculas.—Distancia, 1.791 metros.

Sarah, y., 3 a., 12 st. 11 lb.; Mr. P. Larios.
Dick Turpin, 4 a., 11 st. 5 lb.; Mr. Marsh.
Superior, 4 a., 8 st. 5 lb.; A. Sánchez.
Papo, 6 a., 11 st. 7 lb.; Mr. Wilson.
 Retirados, *Profesor*, *Guess*, *The Baron*, *Hack*, *Gamecock*, *Verdi* y *Ashgar*.
 Tiempo, 2'12".

Ganada por un cuerpo. Tres de segundo á tercero.
 Apuestas mutuas, 4/1.

Sexta carrera.—POLO PONY AND GALLOWAY RACE.—Handicap.—231,50 pesetas con las matriculas.—Distancia, 1.006 metros.

Beaconsfield, 6 a., 15 st. 12 lb.; Mr. L. Larios.
Pitch Toss, 6 a., 11 st. 7 lb.; Mr. Gillson.
Robert, 11 st.; Mr. Nicholson.
 Corrieron además, *Redskin*, *Sweetest*, *Greyskin* y *Chrysalis*.
 Retirados, *Solitaire* y *Best y Bravest*.
 Tiempo, 1'17".
 Ganada por dos cuerpos. Quince de segundo á tercero.
 Apuestas mutuas, 5/2.

Séptima carrera.—CLUB PLATE.—Handicap.—900 pesetas con las matriculas.—Distancia, 1.791 metros.

Tory, 6 a., 10 st.; Mr. Phillips.
Torpilleur, 4 a., 8 st. 5 lb.; Bacarese.
Tafria, cer. 10 st.; Mr. Gillvary.
 También corrieron, *Papo*, *Guess*, *Dick Turpin*, *Nini*, *Plongeur*, *Hack*, *Pardon*, *Mesquin fils*, *Success* y *Verdi*.
 Retirados, *Profesor*, *Phantom* y *The Baron*.
 Tiempo, 2'7".
 Ganada por dos cuerpos. Medio de segundo á tercero.
 Apuestas mutuas, 16/1.

INFORMACIÓN PÚBLICA

SOBRE LA

REFORMA DE LA LEY DE CAZA.

Sr. Director de EL CAMPO.

Mi querido amigo: Hace pocos días he leído que se trata de llevar á cabo una reforma en la ley de Caza, reforma que todos los aficionados deseamos y que esperamos con verdadera impaciencia; tan deficiente y poco equitativa encontramos muchos la referida ley.

No presumo de jurisperito ni de nada que á esto se parezca, mis conocimientos en Derecho son nulos, y así habrá de dispensarme si en esta epístola que á V. dirijo cometo alguna herejía jurídica; pero mis conocimientos cinegéticos y mi ya larga experiencia en el arte de San Huberto, parece que me autorizan á dirigir á V. algunas observaciones, por sí, estimándolas V. acertadas y publicándolas en su autorizado periódico, pueden contribuir á que desaparezcan en la futura Ley de caza durezas injustificadas y desigualdades irritantes.

Réstame sólo añadir antes de entrar en materia, que no es mi ánimo hacer una crítica de dicha ley artículo por artículo, sino limitarme á señalar los defectos de que en mi humilde opinión adolezcan aquellas disposiciones que puedan caer bajo la jurisdicción de mi experiencia (permítaseme la frase).

En primer lugar, debo declarar y declaro, en mi nombre y en el de casi todos los de los verdaderos cazadores de por acá, que la prohibición absoluta de cazar durante seis meses del año, es excesivamente dura, y esta dureza de la vigente ley produce precisamente el incumplimiento del precepto de la veda. Usted, Sr. Director, es cazador como yo y como tantos otros; y si V. quiere ser franco, que si querrá, habrá de confesarme que durante la época en que la ley no permite el ejercicio de la caza, procurará, por medios lícitos, se entienda, burlar esta prohibición, buscando un terreno acotado, ó cosa así, en donde satisfacer sus aficiones cinegéticas; esto hacen muchos, y muchísimos hacen otra cosa peor, que es echarse por esos campos á riesgo y ventura, á exterminar la poca caza que queda para criar, exponiéndose así á caer en manos de la benemérita, que se encarga de aligerarlos del peso de la escopeta y de la caza que llevan, y de enseñarles, por si no lo saben, el camino del Juzgado competente.

En vista, pues, de sujetar á tanto *Nemrod* como hay en esta bendita tierra, ¿no sería posible adoptar en la futura ley un temperamento que, dulcificando la dureza de la que rige, diera más derecho (permítase la expresión) á exigir el cumplimiento de la veda? Yo creo que sí, y uno de los medios que primeramente se me ocurren, es el de reducir á un plazo de tres ó cuatro meses la prohibición de cazar. Y no se me diga que la época de la reproducción de la caza dura más de tres ó cuatro meses, porque si valiera ese argumento, habría que alargarla más de los seis el período de la veda, pues sabido es que en ciertas provincias de España, y es ésta una de ellas, se está reproduciendo la caza tres cuartas partes del año.

En esta región sería suficiente la prohibición desde el 15 de Marzo al 15 de Julio para la caza menor.

Por lo que toca á la caza mayor, no tiene razón de ser la veda, ó habrá de tenerla por todo el año, porque, dando principio el celo de estos animales precisamente en la época que se alza la veda, poco más ó menos, viene á resultar que la ley permite perseguirlos y matarlos cuando más estragos pueden causar en ellos los cazadores. No es esto que yo pretenda que se abra la mano para que en todo tiempo pueda ser perseguida la caza mayor, no: sólo he querido con esto demostrar lo ineficaz de la prohibición para esta caza, y señalar lo ocioso que es que la ley se ocupe de este asunto.

Por lo demás, la veda para esta clase de caza puede decirse que se impone por sí sola, porque en llegando al mes de Abril no hay ya montero ni récova que se aventure en una mancha en que el calor, el olor que despiden el monte y la carencia de agua, producen una verdadera asfixia. Además, la infinidad de insectos que acosan con furor á hombres, perros y caballos, los hacen impenetrables.

Otro medio que para evitar el incumplimiento de la veda pudiera emplearse, es el de permitir en este período la caza de las llamadas aves de paso. Estas aves no puede decirse que constituyan un ramo de riqueza para el país en que transitoriamente habitan, y por lo tanto, ningún per-

juicio causaría su persecución, que en cambio distraería á los cazadores de la de otros animales cuyo exterminio redundaría siempre en menoscabo de la riqueza del país.

Y no es esa la sola consideración que me impulsa á proponer el medio indicado como lenitivo á los rigores de la vigente Ley de caza; hay otra que, si bien de distinta índole, no podrá menos de tenerse en cuenta, y es la desigualdad irritante que establece la dicha ley entre las diferentes provincias con no permitirla la caza de codornices, por ejemplo, hasta el día 1.º de Agosto. En efecto; todo el que, como yo, ha vivido largos años en esta provincia, sabe que las codornices hacen su entrada en ella desde mediados de Marzo y Abril, es decir, en pleno período de veda; que aquí hacen la cría en cuanto llegan, y que cuando llegan los días de Junio (también período de veda) emigran á las provincias del Norte, buscado fresco que aquí no encuentran, con muy ligeras excepciones, que son puramente locales. De manera, que aquí tienen la época del celo, en Mayo ya se van muchos bandos de pollos, que aquí se crían y engordan, para luego servir de recreo á los habitantes de otras provincias, ó á las personas acomodadas de Madrid, etcétera, que pueden permitirse el lujo de veranear. ¿Esto es equitativo, Sr. Director?

Por lo que respecta á las tórtolas y otras aves de paso, como no están consideradas entre verdaderos cazadores como piezas de caza, excusado es decir que no tendría verdadera importancia que se permitiera la persecución de ellas en toda época, y puesto que vienen á criar y á engordar, y después se emigran al extranjero, donde cazan lo que nuestros granos han alimentado.

Autoricen, pues, la caza de la codorniz, de la tórtola, etcétera, aun en períodos de veda, permítase á los cazadores este pequeño desahogo, dejándoles á salvo el derecho de los propietarios á prohibir que se cace en sus terrenos, y extrémese, en buenhora, el rigor para con las especies del país y para con las que se consideran insectívoras, durante dicho período, en la seguridad de que los resultados han de ser satisfactorios, pues si bien á la sombra de esta autorización pueden cometerse abusos, sobrados medios tienen los agentes de la autoridad para corregirlos, si quieren hacerlo.

Hasta aquí he pedido que, en beneficio de la propagación de la caza y en beneficio de los cazadores, tenga la futura ley una benignidad relativa; y ahora, también en beneficio de esa misma propagación y de esos mismos cazadores, me permito apuntar lo perjudicial que es autorizar la caza de la perdiz con reclamo macho. Esto ni es caza ni cosa que se le parezca; esto no es más que destruir por medio del engaño, y en su consecuencia, si no se prohíbe en absoluto cazar por ese medio, debe restringirse la cosa de tal manera, que se haga casi imposible el ejercicio de esa clase de caza.

Hace años que viene observándose en ésta y en otras provincias una gran escasez de perdices; y aunque semejante escasez responde en parte á la persecución que estos animales sufren á la carrera, cuando casi no pueden volar, y más tarde á los cepos, alares, etc., no responde menos á la caza con reclamo macho, que destruye de tal manera, que á duras penas queda algún par para cría en donde se han visto antes centenares de estas aves.

Al terminar este último párrafo, me parece que veo le vantarse en contra mía á sinnúmero de mis buenos hermanos en San Huberto, porque reconozco de buen grado que mi petición es poco simpática á los cazadores, que hasta tal punto ha degenerado la raza; pero á aquellos que me increpan, sólo les diré que, duela ó no duela, he dicho la verdad, y que en prueba de ello sólo hay que citar el hecho de que coincide la disminución de esta clase de animales con el fomento de la afición á la caza con reclamo macho, que en otra época, más feliz para los cazadores, estaba reservada á los jubilados. Paciencia, pues, hermanos, y ejercitar las piernas y la puntería, que más le valdrá á vuestra salud.

Otro de los puntos en que, á mi juicio, flaquea la vigente ley de Caza, acaso por falta de Reglamento, es en el relativo á los cobros, que si bien en la caza menor ofrecen pocas dificultades, no dejan de presentarlas muy respetables en la mayor, pues sabido es que una res herida deja atrás una ó más leguas, atravesando varias propiedades, cuyos dueños á veces se oponen á la persecución, ó la dificultan con diferentes pretextos, á los que da lugar la poca claridad de la ley en cuanto á esto se refiere. Urge, pues, que la futura determine con toda precisión, distinguiendo entre la caza mayor y la menor, los casos y la forma en que el cazador pueda penetrar en la propiedad ajena para el cobro, á fin de evitar en todo lo posible cuestiones desagradables entre cazadores y guardas ó propietarios.

Como medio de evitar en parte estas cuestiones, pudieran autorizarse expresamente los cobros de la caza mayor en toda clase de terrenos, limitándose á dos ó tres el número de cazadores que asistan á los mismos, que necesariamente deberán hacerse siguiendo la pista de la res herida ó al oído de la ladra de los perros que la persigan, á fin de que estos cobros no se conviertan en batidas.

También deberá hacerse constar la autorización de todo cazador que tire una res en la linde de un terreno acotado, para que pueda entrar en aquél, por lo menos, quinientos

pasos, en averiguación de si da sangre ó no la res que tiró, para poder proceder á su cobro.

No menos urgente y necesario considero que se reforme el precepto del art. 27 de la ley, que viene á permitir al dueño de una finca acotada que cace los conejos que haya en su propiedad, pero con la prohibición de venderlos hasta el día 1.º de Julio. Esta prohibición, francamente, no la comprendo. ¿Es que se ha tenido en cuenta para ello alguna razón de higiene? Si es así, nada digo, porque no soy higienista; pero si no, se me ocurre preguntar: ¿qué va á hacer el dueño de un coto con la caza que mate en él durante el tiempo de veda y antes del 1.º de Julio? Además, ¿por qué el artículo citado habla de los conejos y no de otra clase de caza? Entiendo que el dueño de una finca acotada, puesto que se le considera dueño absoluto de la caza, puede matarla en todo tiempo, incluso el de veda; y si esto es así, no veo la razón para que no pueda aprovecharla, como quiera que sea, por más que estimo justo que se adopten toda clase de precauciones para evitar que á la sombra de una justa autorización se cometan abusos.

No terminaré esta carta, Sr. Director, sin llamar la atención acerca de otro asunto que, aunque no obtenga reforma cuando se lleve á efecto la de la ley de Caza, porque no cae bajo los dominios del Ministerio de Hacienda, es bueno que se dé publicidad por todos y en todos los tonos, para que llegue así á conocimiento de quien corresponda: me refiero á las licencias de caza. Hace tiempo que su excelente periódico se quejaba del abuso que se cometía en todas partes cazando sin la correspondiente licencia, y de los pocos rendimientos que obtenía el Tesoro por tal concepto. Así es en verdad; pero si hemos de ser justos, no debemos atribuir este abuso ni á un simple deseo de burlar la ley, ni á desidia por parte de los cazadores: atribuyámoslo, sí, al excesivo precio de las tales licencias, y acertaremos, porque han de convencerse los que legislan en tal sentido, que hay cazadores muy ricos, pero que también los hay pobres, y que las licencias, al precio que hoy tienen, no están al alcance de todas las fortunas.

Además, si el cazador que posee un arma de mérito, no tiene inconveniente, aun cuando no posea una fortuna, en gastarse 25 pesetas para asegurar la posesión de ella, no le sucede lo mismo al que caza con un arma que vale, poco más ó menos, lo que cuesta la licencia: éste prefiere, y con razón, exponerse á perder el arma, con lo cual no pierde mucho. Y téngase entendido que la mayoría se hallan en este caso. Rebájese, pues, el precio que se exige por las licencias de caza, y puede tenerse la seguridad de que la mayoría de los cazadores se proveerán de ellas, y por lo tanto, de que los rendimientos para el Tesoro serían infinitamente mayores.

Á mi pobre opinión, el precio de las licencias de caza no debe exceder de 5 pesetas.

Aquí termino, Sr. Director, esta mi desordenada epístola, que he escrito sin pretensiones de ningún género, y sólo con el deseo de prestar algún modesto servicio á la causa de nuestros hermanos cazadores. Si andando el tiempo veo que las advertencias que contiene han sido provechosas, se verán colmados los deseos de su afectísimo amigo, Q. B. S. M.—A. COVARSÍ.

AGRICULTURA EXPERIMENTAL.

EL RAMIO EN SEVILLA.

Con verdadero interés hemos seguido siempre la marcha de todos aquellos negocios ó proyectos que, más ó menos directamente, tienden á mejorar el estado de nuestra decadente agricultura, prestándole la sabia regeneradora de que tan necesitada se halla, é incondicionalmente estuvimos y estaremos siempre al lado de los hombres inteligentes y emprendedores, que, despertando del *dolce farniente* en que yacen los labradores y capitalistas de la feraz y abandonada región andaluza, dedican su actividad y exponen sus capitales en uno de esos negocios, suficientes de por sí á dar nueva vida á toda una región agrícola.

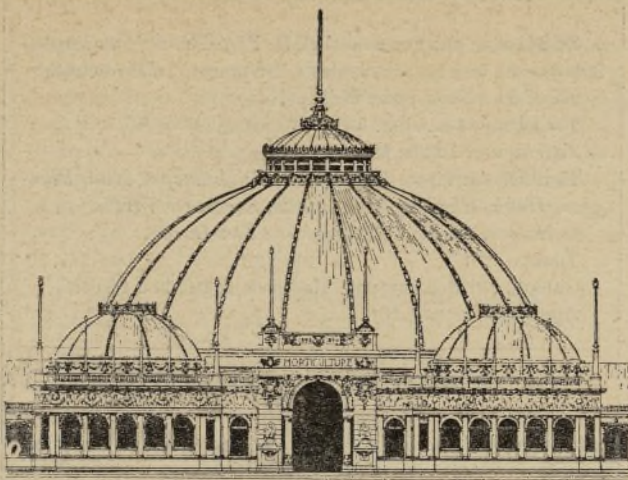
Decimos esto, porque con verdadera satisfacción hemos sabido que los cien acres que el Sr. D. Saturnino Fernández y González ha plantado de ramio en los terrenos que posee en las Islas Mayor y Menor, han dado un resultado excelente, proponiéndose este acaudalado propietario, en vista de los resultados obtenidos, dedicar al cultivo de dicha planta los extensos terrenos que en el expresado sitio posee.

Las operaciones de siembra, cultivo y recolección se llevan á cabo bajo la dirección de un señor ingeniero belga, traído expreso, como perito en este género de plantaciones.

Con el producto de este vegetal se hacen toda clase de telas, desde el terciopelo hasta las más baratas, siendo digna de verse la colección de muestras que tiene el Sr. Fernández y González, procedentes ya del ramio criado en sus terrenos.

Nuestra más cumplida enhorabuena al Sr. Fernández, á quien aconsejamos no ceje un momento en su levantado propósito, ni desmaye aun cuando note la más completa y punible indiferencia en los que debieran estar á su lado por su propio beneficio en asunto de tan capital interés para la región andaluza; sino que antes por el contrario, debe dedicar á este negocio toda su actividad y energía, en la seguridad de que el capital empleado le ha de rendir el ciento por uno, y de que cuando la industria del ramio sea un hecho habrá realizado una obra meritoria, abriendo nuevos y dilatados horizontes á la agricultura y al comercio sevillanos.

J. G. M.



PALACIO DE HORTICULTURA.

1.000 pies de largo por 250 de ancho. La cúpula tiene 113 pies de altura y 187 de diámetro.

Exposición Universal de Chicago.

Las puertas de la Exposición se abrirán al público el día 1.º de Mayo de 1893, y se cerrarán el día 30 de Octubre del mismo año.

Informes generales.

Jackson Park y el *Midway Plaisance*, local de la Exposición, están situados al Sudeste de la ciudad de Chicago, y abrazan 666 acres, con frente al Lake Michigan, de milla y media. Está ligado con todo el sistema de parques de la ciudad por medio de 45 millas de boulevards; estos quince parques abrazan más de 2.000 acres. Los medios de llegar á la Exposición serán aumentados de modo que permita el movimiento rápido y cómodo de la muchedumbre. Los hoteles de la ciudad, numerosos y grandes, se aumentan hoy día por la erección de veinte hoteles más, algunos de los cuales son verdaderamente colosales.

El municipio gastará 2.000.000 de pesos fuertes en la preparación y limpieza de las calles y los parques.

Las instalaciones presentarán un cuadro gigantesco de la condición y del progreso industrial del hombre en todo el mundo y de sus hazañas en las artes y ciencias.

El papel que desempeñarán las mujeres en la Exposición promete ser una de las cosas más interesantes. El *World's Congress Auxiliary* ha dispuesto las cosas de modo que los científicos y sabios del mundo se reúnan en Chicago en 1893 para concurrir á los varios congresos en que se discutirán las cuestiones del siglo en todos los ramos de gobierno, leyes, religión, artes y ciencias.

Las siguientes cifras indican de la manera más clara y lacónica el estado actual y lo que se espera en *World's Columbian Exposition* de 1893. Son precisas y sin equivocación, y demuestran la situación del día 31 de Octubre del año presente.

Edificios de la Exposición.

EDIFICIOS.	DIMENSIONES EN PIES.	ÁREA EN ACRES	COSTO.	
			Pesos fuertes.	
Minas y Minería.....	350x700	5,6	260.000	
Manufacturas y Artes liberales.....	787x1.687	30,5	1.100.000	
Horticultura.....	250x1.000	5,8	300.000	
Electricidad.....	345x700	5,5	375.000	
De las Señoras.....	200x100	1,8	120.000	
Transportación.....	250x360	5,5	280.000	
Administración.....	280x260	1,6	450.000	
Pesquería.....	165x363	1,4	200.000	
Anexo (2).....	135 diámetro.	0,8		
Agricultura.....	500x800	9,2	540.000	
Anexo.....	328x500	3,8		
Salas, etc.....	450x500	5,2	200.000	
Maquinaria.....	500x800	9,8		
Anexo.....	490x451	6,2	1.200.000	
Fuerza motriz.....	80x600	1,1		
Bellas Artes.....	320x500	3,7		
Anexo (2).....	120x300	1,1	500.000	
Servicultura.....	100x600	2,3	100.000	
Molino de aserrar.....	125x300	0,9	35.600	
Lecherías.....	95x200	0,5	30.000	
Ganados (3).....	53x330	0,9	150.000	
Tejadillos.....	40x0			
Casino.....	175x300	1,2	150.000	
		144,4	5.990.000	
Del Gobierno.....	356x420	3,4	400.000	
Marítimo.....	348x69,25	0,3	100.000	
Del Estado de Illinois.....	160x150	1,7	250.000	
Anexo (2).....		0,3		
		150,1	6.740.000	

De los tres últimos edificios se están erigiendo, los dos primeros por el Gobierno de los Estados Unidos, y el tercero por el Estado de Illinois. Los anexos al palacio de las Bellas Artes serán más grandes que lo indicado arriba, pero hasta la fecha no se ha decidido cuánto será el aumento. En vista de las demandas hechas de locales, se necesitarán más y otros anexos á los otros edificios. Estos anexos en estilo arquitectónico y en belleza rivalizarán con los edificios principales. Los tejadillos para los ganados estarán contruidos con la baratura posible, sin perjudicar la armonía y hermosura de los demás edificios. Habrá más edificios, pero hasta la fecha no se han formulado los planes. Entre otros, habrá un palacio para la música, y otro para la prensa. El costo total de los edificios de la Exposición está estimado por la Comisión de terrenos y edificios en 7.295.000 pesos fuertes.

* Incluyendo el costo del muelle.

No se puede fijar todavía cuántos serán los edificios de los Estados y de las naciones extranjeras, pero no bajarán de 75.

Las exposiciones especiales, tales como «Una calle en el Cairo, Bazar de las Naciones, Una calle en Constantinopla», etcétera, estarán colocadas en el *Midway Plaisance*, un parque que mide más de una milla de largo, y que contiene unos 80 acres, el cual une los parques Jackson y Washington.

Además del costo de los edificios, la Administración de la Exposición tiene que afrontar otros gastos más grandes. En efecto, el costo de los edificios no llegará á ser la mitad del total necesario para llevar á cabo la empresa de la Exposición. De una relación reciente hecha por la Comisión de Terrenos y Edificios, tomamos los siguientes presupuestos:

	Pesos fuertes.
Trabajos de los ingenieros.....	450.400
Jardinería.....	325.490
Viaductos y puentes.....	125.000
Muelles.....	70.000
Canales.....	225.000
Servicio de agua y desagüe.....	600.000
Caminos de ferrocarril.....	500.000
Fuerza motriz.....	800.000
Electricidad.....	1.500.000
Esculturas.....	100.000
Vasos, lámparas, etc.....	50.000
Carbón y alumbrado durante la construcción.....	20.000
A-ientos.....	8.000
World's Congress Auxiliary.....	200.000
Mejoras en la orilla del lago.....	200.000
Gastos generales.—Departamento de construcción.....	500.000
Organización y Administración.....	3.308.563
Policía y gastos misceláneos.....	1.550.000
	10.520.453

Añadiendo á esta cantidad el presupuesto para los edificios (7.295.000 pesos fuertes), resulta como total de gastos la suma de 17.825.453 pesos fuertes. Todos los edificios mencionados arriba están en vía de construcción. En algunos de ellos se trabaja de día y de noche. Están ya asegurados contra incendio por una suma que va aumentando con la construcción. El total de seguros sobre los edificios completos ascenderá á la suma de 300.000.000 de pesos fuertes.

Gastos.

Los gastos hasta el día 31 de Octubre, en todos los ramos, ascendieron á la suma de 1.694.575 pesos fuertes. Los gastos calculados se dividen así:

	Pesos fuertes.
Terrenos y edificios.....	12.966.890
Organización y Administración.....	3.308.563
Desde 1.º de Mayo hasta 30 de Octubre de 1893.....	1.550.000
	17.825.453

Los Estados y territorios de la Unión gastarán unos cuatro millones de pesos.

Naciones extranjeras.

Las naciones extranjeras y colonias que han decidido formalmente concurrir á la Exposición, con el total de sus consignaciones, ya sea decretadas ó aun en proyecto, según los informes recibidos hasta el 15 de Octubre, son como sigue:

	Pesos fuertes.
República Argentina.....	100.000
Austria-Hungría.....	147.000
Bélgica.....	
Bolivia.....	150.000
Brasil.....	550.000
China.....	
Chile.....	100.000
Colombia.....	100.000
Costa Rica.....	100.000
Dinamarca.....	
Indias Occidentales Danesas.....	10.000
Ecuador.....	125.000
Francia.....	400.000
Argelia.....	
Guayana Francesa.....	
Alemania.....	250.000
Inglaterra.....	125.000
Barbados.....	
Colombia Inglesa.....	
Guayana ídem.....	20.000
Honduras ídem.....	7.000
Colonia del Cabo de Buena Esperanza.....	
Ceylán.....	40.000
Jamaica.....	10.000
Nueva Gales del Sur.....	
Nueva Zelandia.....	27.500
Trinidad.....	15.000
Guatemala.....	120.000
Haití.....	
Honduras.....	20.000
Japón.....	500.000
Méjico.....	750.000
Guayana Holandesa.....	6.000
Indias Occidentales Holandesas.....	10.000
Nicaragua.....	50.000
Paraguay.....	
Persia.....	
Perú.....	100.000
Rusia.....	
San Salvador.....	30.000
Santo Domingo.....	
Siam.....	
España.....	
Cuba.....	
Puerto Rico.....	25.000
Turquía.....	
Uruguay.....	
Venezuela.....	
Zanzíbar.....	

Esta lista parcial suma 32 naciones y 17 colonias, con consignaciones que ascienden á 3.887.500 pesos fuertes.

El Gobierno de los Estados Unidos ha consignado, hasta la fecha, 1.500.000 pesos fuertes, de lo cual se han dedicado 400.000 para su edificio.

Música y electricidad.

Se han modificado mucho los planes originales de la parte de Exposición que abraza la laguna central y su entrada principal al Sur del Palacio de Manufacturas y Artes liberales. Se ha suprimido el casino que debía levantarse en el extremo del muelle, y en su lugar será erigida una torre en forma de faro. Esta torre, de 250 pies de altura, será de hierro cubierto con *staff*, de modo que parecerá construida con piedra maciza. Desde el piso superior se harán espléndidas exposiciones de efectos eléctricos, y por medio de luces eléctricas de inmensa potencia, se iluminará el lago Michigan. Con estas grandes luces, y usando vidrios de diferentes colores, se podrá, en las noches de fiesta, inundar todo el local de la Exposición con luces de colores. Imagínese qué efectos tan raros presentarán los palacios bañados en luz violeta, verde y amarilla; en una palabra, cambiando sus aspectos como si fuesen construidos por los genios de las «Mil y una noches».

También se suprimirá el muelle en curva, con sus trece columnas, con las estatuas alegóricas de los trece Estados, y en vez de ellos habrá un peristilo de 60 pies de ancho y 500 de largo, en línea del Norte al Sur, y cruzando la laguna por medio de una entrada en forma de arco. Las trece columnas ya mencionadas se encontrarán a lo largo de este peristilo. Al extremo Norte estará situado el Palacio de la Música, que medirá 140 por 200 pies, con capacidad en su teatro para 2.000 personas, además de una orquesta de 75 profesores y un coro de 300 personas. También habrá una sala de menor tamaño con capacidad para 600. El Palacio de la Música está designado más para el uso de los *connoisseurs* que para la mayoría de los visitantes de la Exposición. Para éstos, los grandes conciertos y coros serán presentados en un anfiteatro, en el cual se pueden acomodar 15.000 ó más personas. Este anfiteatro estará situado al extremo Sur de los terrenos, y concluido el programa musical, se convertirá en circo para los ganados y animales de lujo.

Al extremo Sur del peristilo quedará situado un restaurant y café, del mismo estilo arquitectónico que el Palacio de la Música. Este restaurant hará las veces del casino que se pensaba construir.

La Comisión municipal que tiene a su cargo los parques y boulevards de la ciudad, está haciendo proyectos para el alumbrado de los tres principales boulevards que conducen a la *World's Columbian Exposition* y para el *Washington Park*. Según estos planes, los boulevards resplandecerán con luces eléctricas, y los forasteros que hagan uso de carruajes para llegar a la Exposición, pasarán por millas de tierra en un verdadero resplandor, entre los espléndidos hoteles y casas alineadas en fila a cada lado del camino. El costo de las máquinas para este alumbrado pasará de 100.000 pesos fuertes.

El *Midway Plaisance*, parte del local de la Exposición, será también alumbrado brillantemente por medio de la electricidad. El juego de máquinas y el sistema de luces eléctricas que se están hoy día instalando en los terrenos de la Exposición, son de tan enorme tamaño y tan inmensa potencia, que a su lado la más grande instalación hasta ahora conocida parece un juguete. Se puede formar alguna idea del tamaño de esta instalación, al saber que la fuerza motriz que será empleada únicamente para mover los dinamos, es de más de tres veces mayor de toda la fuerza motriz que fué empleada para todos los efectos de la Exposición de Filadelfia en 1876. Habrá más de 20.000 luces del sistema conocido como *arc lights*, y más de 100.000 luces incandescentes. De éstas últimas, más de 12.000 serán colocadas en el Palacio de Bellas Artes. Puede suceder que aun estos planes serán inadecuados, pero dado caso de necesidad, se puede doblar la potencia y el número de lámparas.

Edison.

Edison, el brujo científico del siglo, pide 35.000 pies cuadrados para su Exposición. Esta extensión comprende la séptima parte de todo el espacio del Palacio de la Electricidad. Dice el jefe de este departamento, el Sr. J. P. Barrett: «Edison me ha dicho que intenta hacer de esta Exposición la hazaña de su vida. «Pido mucho espacio—dijo Edison,—eso es cierto, pero necesito hasta la última pulgada cuadrada, y presentaré una serie de invenciones eléctricas más interesantes que nunca se han visto hasta el día.» Y yo sé—añadió el Sr. Barrett—que Edison hará todo lo que promete hacer, y aun más. Está preparando una lista innumerable de novedades brillantes y espléndidas. Los demás físicos de este ramo no están ociosos. Ya se nos pide más espacio de lo que tenemos, y si sigue así no sé cómo vamos a alojar todos los expositores.»

M. P. HANDY.

REFORMA DE LA LEY DE CAZA.

I.



El mundo oficial ha pensado en reformar la ley antes que en cumplirla. La ley obligaba por igual a gobernantes y a gobernados: obligaba a los primeros a publicar el Reglamento general de caza y el especial de Aves insectívoras, y a los segundos a observar la ley y los reglamentos; pero ni el Gobierno se cuidó de publicarlos ni los segundos de exigirlos. El espíritu de la ley, lejos de vivificar vivió en tinieblas, y la letra fué letra muerta para todos. ¡La ley! Antes reformada que cumplida, antes muerta que observada.

A la de diez de Enero de 1879 ni se la ha honrado en su vida ni se la llora en su muerte. Enfermiza desde que nació, y olvidada hasta de quienes la dieron el ser, ha pasado a la clínica quirúrgica del Consejo Superior de Agricultura, Industria y Comercio, recogida por la caridad de los muy altos Consejeros y acompañada por la indiferencia de los cazado-

res. Mucho han de temer los partidarios de ese engendro del egoísmo y la debilidad, que de tajo en tajo, de amputación en amputación se les quede a los señores del Consejo entre las manos. La pobre nació enteca, creció enfermiza, se crió olvidada, y no ha de poder resistir en vida el pulido bisturi de D. Adolfo Bayo y los aglutinantes con que los consejeros han de fortalecer y reforzar el derecho de propiedad y la procreación de las especies.

Una vez puestos a reformar los canones y la liturgia venatoria, valiera más cambiar de iglesia; porque siendo la ley de 1879 una transacción, sucedió lo que con la mayor parte de las transacciones, que ni satisfizo a los que transigieron ni satisface a los intransigentes; valiéranos más una nueva ley, ya que al parecer ni sus mismos autores, han amparado la vigente.

Desempeñó la cartera de Fomento uno de ellos, el Excelentísimo Sr. D. Alejandro Pidal y Mon, y sobre no publicar los susodichos reglamentos, no se atrevió a romper con la mayoría ó la minoría de la Comisión que redactó el de caza—no obstante su natural gallardo y batallador—ni dictó disposición alguna favorable a los intereses y a la observancia de la ley; ocupó elevados puestos parlamentarios el señor D. Manuel Danvila, presidente que fué de la Comisión en el Congreso, y su voz siempre elocuente no vibró jamás en el hemiciclo para exigir a los Ministros que cumplieren aquello á que por la misma ley venían obligados, ó al menos enfrenasen las anarquias venatorias que siempre lamentó; el señor Juez Sarmiento se ocupó más de los vinos que de la caza, y D. Feliciano Pérez Zamora, más del Consejo de Estado que del estado de sus consejos cinegéticos. Y así trascurrieron doce años cabales sin ley cumplida ni reglamentos que cumplir, durante los cuales pasaron a mejor vida el competente Sr. Rivas y D. Aquilino Herce, autor de la proposición que motivó la ley.

A poco de promulgarse ésta, y con motivo de la discusión del Reglamento, el popular cazador y fecundo literato Enrique Pérez Escribá, inició con una epístola admirable, aquella polémica de ingenio é interés, que no todos los cazadores conocen, pero que muchos recuerdan, que bajo el título de *Cartas venatorias* sostuvieron el autor de la oda a *La caza* y *La Muncha*, el chispeante Barón de Cortes, el inolvidable Pepe Argañiz, el letrado Argullol, Eduardo Vilar, D. Manuel Danvila, con su alegato de bien probado en defensa de la ley, y Gutiérrez de la Vega, con aquellas notas punzantes que sacaban de quicio al bueno del Barón.

Y después nada: alguna fiesta en los casinos para solemnizar lo que se creía principio de un renacimiento, que ha sido decadencia, exposiciones de los sindicatos, banquetes, brindis y discursos; sobre todo discursos. El Reglamento de caza, informado por el Consejo de Estado, no llegó a ser aprobado, el de aves insectívoras no se hizo, los Gobernadores siguieron repartiendo licencias gratuitas a los amigos como pan bendito a los cofrades, y los Ministros de Fomento, dando de mano al asunto, no se acordaron para bien ni para mal de la caza y los cazadores. En esos doce años de soledad y de abandono sirvieron de gala en la *Gaceta* oficial, nada más que de ornamento y gala, las dos notabilísimas Reales órdenes circulares de los Sres. González y Albareda, dos Ministros de la Gobernación y excelentes cazadores, que honraron en serio, lo que a risa tomaron siempre la Administración pública y el país mismo; y últimamente, cuando el Sr. Duque de Veragua y el Conde San Bernardo se disponían a publicar el Reglamento y a poner mano en la materia, requecidos en el Congreso por el director de EL CAMPO, surgió la crisis política y con ella el caos en materia de caza.

Y así vivíamos y así estábamos, sin remedio ni esperanza, cuando con ocasión de unos informes pedidos al Consejo de Agricultura sobre reclamaciones acerca de la caza de pájaros con red, y determinación de algunas aves insectívoras, se ha levantado la pieza en los mismísimos salones del Consejo y se han quedado de muestra los cazadores. Queremos decir, que este alto Cuerpo Consultivo, más por impulsos de piedad que por requerimientos de la *clase*, ha puesto mano en el asunto, encomendado a los Sres. Paz Graells, Bayo, Jordana y otros, más ó menos cazadores, pero totalmente consejeros, la redacción de un proyecto de Reglamento de aves insectívoras, y otro de reforma de la ley vigente; empresa meritoria y difícil, para la cual reservan los cazadores la cruz laureada de San Huberto ó la de mérito de San Eustaquio.

Ese es el estado actual del asunto. Si el Consejo Superior de Agricultura aprueba la ponencia, y el Ministro hace suyo el proyecto, después de informarlo favorablemente el Consejo de Estado, y el de Ministros le da el pase y las Cortes le aprueban, tendremos nueva ley, y la tendremos reformada, que para el caso da lo mismo, ó Reglamento de caza y de aves insectívoras, y circulares é instrucciones; tendremos, en fin, cuanto nos hace falta, así no tengamos siquiera con el tiempo una pieza eclesiástica que cazar.

Como se ve, la reforma ha de ir despacio, por muy de prisa que se la quiera hacer andar. Ponencia..., pleno..., informe de la Dirección..., informe del Consejo de Estado..., redacción del proyecto..., Congreso..., Senado..., informaciones públicas..., quizás Comisión mixta....

¡Señores cazadores, hay tiempo para que se nos oiga de

nuevo, y para que tras las benéficas lluvias del otoño se sequen otra vez los campos, y con nuevas lluvias retoñen las esperanzas!

Pero en fin, aplaudamos muy de veras la iniciativa del Consejo, quememos pólvora en su honor y escojamos el vino con que hayamos de beber a la salud del Sr. Linares Rivas, hombre de iniciativas y de espíritu generoso, si se resuelve a hacer algo, algo nada más, en pro de los intereses de la caza.

Y sepa desde luego el Sr. Ministro de Fomento que la cuestión de la caza ocupa a todos los Gobiernos. Alemania protege y fomenta de día en día las instituciones venatorias, a la vez que regula el derecho que asiste a los agricultores para reclamar daños y perjuicios, armonizando de este modo ambos intereses; Francia tiene en el Senado la reforma de su ley aprobada en la Cámara de los Diputados; Italia sigue abogando por la *ley única*, que presentará pronto a las Cámaras el Ministro de Agricultura, después de reformar la de su antecesor; en Bélgica se estudia una ley internacional de protección a las aves insectívoras y a las de paso, etc., etc. En España, Sr. Linares, nada se ha hecho, excepto el decreto del Sr. Isasa entregando a un concesionario de obras públicas ese edén maravilloso de la caza acuática que se llama la Albufera de Valencia....

Sepamos en qué sentido va a reformarse la ley del 79, no sea que la reforma resulte contra los cazadores. ¿Va el Consejo a poner mano en el famoso art. 18 de la ley, antro de la discordia, y semillero de disgustos, calificado de reminiscencia feudal por unos, defendido con el ardor con que se defiende la propiedad por otros, interpretado de tan distinta manera por todos, barrera que no pudo franquear el Reglamento, y escollo en el que ha de tropezar toda reforma? ¿Va a proclamar la veda absoluta, como pedían la mayor parte de los cazadores españoles, los sindicatos de Cataluña y de Valencia, y sostenían en el seno de la comisión los Sres. Danvila, Pidal y Herce, ó aquella encantadora libertad de la escopeta, de que era partidario, antes de su conversión ante los cazadores catalanes, el veterano ilustre, Sr. Barón de Cortes? ¿El privilegio, hoy existente, en favor de los grandes propietarios, la libertad anárquica, ó el *statu quo*, armónico en la ley é impracticable en la vida? ¿Cuál es el concepto jurídico que de los animales, objeto de la caza, tiene el Consejo? ¿Los considera como accesorios al terruño ó como *res nullius*? ¿Pertenece al propietario mientras permanezca sobre sus posesiones abiertas, aunque no los cace, ó tiene sobre ellos dominio, mientras que éste sea real y efectivo, como en otro orden de ideas se estableció en el Congreso de Berlín, para la soberanía de los Estados en las colonias? ¿Restringirá los plazos de la veda, como piden muchos cazadores, ó los ampliará, como va sucediendo en Francia, en Inglaterra, y sobre todo en Bélgica, con las pérdidas y otras especies? ¿Mantendrá la prohibición de cazar las aves de paso durante la veda, a título de rigurosa observancia de una veda que no se cumple, ó dejará la cosa como estaba antes de la vigente ley? ¿Qué piensa establecer acerca de la indemnización de daños que cause la caza en los terrenos colindantes, ó los cazadores en daño de la agricultura, que no determine el Código civil? ¿Qué opina respecto a la natural transmisibilidad del derecho que la ley del 79 concede al grande propietario para cazar en sus propiedades en tiempo de veda? y en todo caso, aclarará el precepto a falta de Reglamento con una interpretación más auténtica que la de la Real orden circular de 1881? ¿Qué, acerca de las cobras de reses levantadas y heridas; la amplia libertad de los fueros de Vizcaya, en beneficio del monteró, ó el derecho castellano en provecho del propietario? ¿Qué, en suma, y para acabar de una vez, en lo tocante a unidad ó diversidad regional de plazos para la veda, en lo concerniente a la veda en caza mayor, al precio de las licencias, a procedimientos para que la penalidad se exija y sea efectiva?

El Consejo se lo sabrá, si lo sabe, pues cuestiones son todas ellas tan complejas que siempre han dividido y siguen dividiendo a los aficionados, desde el cazador letrado hasta el de pan y cebolla.

Quizás haya alguien que responda y diga que el Consejo no va a meterse en honduras, sino sencillamente a tocar un solo aspecto de la cuestión: el del ejercicio del derecho de caza que concede la ley a todos los españoles, con relación al de la propiedad, que no todos disfrutan, y no ciertamente para amparar a aquellos cazadores víctimas de propietarios que acotan por orgullo ó egoísmo, sin que jamás cacen ni a nadie dejen cazar en sus vastas posesiones, con perjuicio de la caza, que es de todos, y de los dueños de terrenos colindantes, que ven comidos sus pastos, sembrados y bellotas, y destruida la caza por legiones de bichos que salen de noche de aquellos montes.

Pero quién sabe si el Consejo, ya que no pueda obligar a los propietarios de esas grandes fincas acotadas tan fácilmente para una *caza nominal*, amparo de alimañas y vanidades, ya que no pueda obligarles a cerrar *materialmente* sus fincas para que el dominio de la caza sea efectivo, intentará imponerles una fuerte contribución industrial que sirviendo de freno a los acotamientos egoístas, le venga muy bien al Tesoro. En este punto entendemos que de lo que

se trata es de restringir el derecho de los cazadores de reses para impedir que so pretexto de cobras discutidas ó imaginarias, batan una finca y la destrocen contra la voluntad expresa ó tácita de su dueño.

Pero estas reformas parciales no deben intentarse siquiera: la calceta se va por el punto, y la ley se irá por la reforma. Si no se quiere el *statu quo* hágase una nueva ley ó refórmese fundamentalmente. Lo demás será andarse por las ramas ó cazar leones con cedazo.

Nosotros opinamos que la ley de 1879 no es buena, pero que no es tan mala como se quiere suponer. Lo peor de ella es que no se cumple. Salvo lo fundamental del art. 18, y la prohibición de cazar las aves de paso en tiempo de veda, y algunos defectos en su parte artística, buena ó mala, con lo demás de ella y con la ayuda de un buen reglamento que salvase en lo posible las deficiencias y omisiones de la misma, podríamos ir tirando. La mayor parte de los daños que lamenta el cazador legal, previstos y penados están en la ley, sólo que esa ley, aunque todos la acatan nadie la cumple. Prohibida queda en la ley la caza de codornices y pájaros con red, la caza de perdices con reclamo, la de conejos con hurón, la nocturna con luz artificial; prohibidos hasta la execración los cepos, alares, orzuelos, lazos, trampas y demás artimañas; prohibida la circulación y venta de caza muerta durante la temporada de veda, y la concesión de licencias de armas gratuitas, y el uso de cimbeles para las palomas, y todo lo que el buen cazador abomina y.... practica á hurtadillas. Pues como si tal cosa, los infractores aumentan en razón contraria de la caza: y no por la falta del reglamento como muchos suponen, sino porque el Estado y la misma opinión nacional no prestan atención á la materia cinegética y absuelve de antemano á los infractores.

Para nosotros el problema de la caza no se resuelve ya ni por el Estado ni por los cazadores; preferimos una mala ley bien observada á una buena ley no cumplida. Nosotros tenemos la firme convicción de que ó hay medicina para el mal ó esa medicina la hallamos en las *Juntas de Fomento de la Caza*, acerca de las cuales dijimos al publicar nuestro proyecto en 1890, lo que sigue (1):

«La experiencia nos ha enseñado que la Administración pública en España, sobre no estar muy sobrada de fecundas iniciativas en lo que al fomento de la caza se refiere, carece de medios efectivos para hacer cumplir con saludable rigor los preceptos de la ley de 10 de Enero de 1879. Y lo que ahora acontece con la ley, seguirá aconteciendo no bien se publique el Reglamento para la ejecución de la misma, que, aprobado por el Consejo de Estado, se halla en trámite de revisión al despacho del digno Sr. Ministro de Fomento.

«Cuanto expusieramos para demostrar esta afirmación sería inútil, pues harto demostrado está en la práctica.

«No cabe ya forjarse ilusiones. Lo que no consiguieron desde el Ministerio de la Gobernación los Sres. González y Albareda, en sus Reales órdenes circulares de 14 de Mayo de 1881 y de 1888, no han de lograrlo otros Ministros, pues celosos defensores del bien público uno y otro, é inteligentes aficionados á la caza ambos, tuvieron á gala el que se guardase la veda y se regularizara la persecución y castigo de los infractores de la ley, y en conseguirlo pusieron su empeño; pero todo fué en vano. Sus ruegos, sus admoniciones y hasta sus energías se estrellaron contra la indiferencia de los Gobernadores, la pasividad de la Guardia civil, la lenidad de los tribunales, y ¿por qué no decirlo? contra un estado social á cuyo influjo nadie, autoridades ni particulares, puede sustraerse, y dentro del cual la opinión pública, cuando no es indiferente, absuelve de antemano á los infractores de las leyes de caza.

«Aquí en España no prestan su atención á la cuestión de caza ni los poderes públicos, ni la Administración en sus distintos órdenes, ni los particulares.

«La acción de las entidades corporativas es nula también. Las pocas asociaciones de cazadores que existen en la Península carecen de eficacia en lo tocante al fomento de los animales fieros ó salvajes, y apenas si ejercitan las oportunas acciones civiles y penales para la represión y castigo de los infractores de la ley. Son centros de recreos venatorios, exclusivamente; deliciosos mentideros de la gente de escopeta y perro; cuando más, cenáculos de plañideras que lloran la pérdida de ese tesoro de la caza que no saben ó no quieren defender.

«No necesitan demostración las anteriores premisas: la existencia del mal es evidente; la imposibilidad del remedio administrativo es notorio, uno y otro están en la conciencia de los propietarios rurales y de los cazadores.

«Así, pues, poco importa la existencia de leyes y reglamentos, si éstos no se cumplen por los ciudadanos y no puede hacerlos cumplir la Administración, lo que en ambos casos es debido á causas múltiples y complejas cuya crítica hemos hecho hasta la saciedad en distintas ocasiones.

«Ahora bien; lo que ni la Administración ni los cazadores pueden conseguir en la realidad de la vida, y esto es ya un hecho incontrovertible que pesa con autoridad de cosa juzgada por la opinión, lo conseguirán, ciertamente, unidos y conspirando á un mismo fin, esos impotentes cazadores y esa Administración misma. ¿Cómo? Merced á una armónica combinación de fuerzas y de facultades en la que, girando cada cual dentro de la esfera que les es propia, se armonicen, auxilien y completen, no obstante, por medio de organismos intermedios que, sin ser propiamente oficiales ni meramente privados, reciban del Estado la fuerza necesaria y la adecuada sanción para la realización de sus fines.

«Estos organismos, auxiliares de la entidad Estado en lo concerniente á tan importante ramo de la riqueza pública y privada, son las *Juntas de Fomento de la Caza*.

«Si el pensamiento que vamos á exponer llega á encarnar en la opinión y le admite el Poder público, ese complicado problema de la caza, tan discutido aún en Francia y en Italia, le habremos resuelto, ó poco menos, en España, con aplauso de los cazadores, de los propietarios, del Estado y de la sociedad. De los cazadores, porque huirá entonces el peligro de ver extinguirse en muy corto plazo el objeto de su viril y hermosa afición; de los propietarios rurales, porque tendrán mejor guardadas sus fincas y se verán libres del *bracconage*; del Estado, por los pin-

gües ingresos con que se robustecerá el Tesoro nacional; y, finalmente, de la sociedad, porque no se privará á los pueblos de la sana y abundante alimentación que proporciona la caza, más estimable cuanto más se va ésta encareciendo.

«El problema, con ser difícil de resolver, tiene un sencillo enunciado: se trata de que haya caza ó no la haya en España; de que aumente el valor de los predios rústicos destinados al ejercicio de esta noble y saludable afición, de que ingresen en el Tesoro nacional cuatro ó cinco millones de pesetas por licencias de caza y de uso de armas, por multas y comisos; se trata, en suma, de poder ó no poder cazar á la vuelta de unos años; de ser ó no ser.»

Eso opinábamos ayer, antes de pensarse en la reforma, y eso opinamos hoy. Para nosotros, buena ó mala la ley, lo esencial es que se observe. Una ley que contuviera un artículo autorizando al Gobierno para establecer esas Juntas de Fomento, ú otras análogas, nos daría casi resuelto el problema.

En sucesivos artículos iremos desenvolviendo estas materias, y exponiendo modestas soluciones para la reforma de ley, en vista de los frutos que ha dado la vigente en los doce años que lleva de existencia. Por hoy terminamos recomendando á los cazadores esta cuestión, y excitándoles á que dejen oír su voz, para evitarles el peligro de que pronto, muy pronto, tengan que callar las escopetas.

JULIÁN SETTIER.

SABUESOS ESPAÑOLES.

Á UN CAZADOR ALEMÁN.



«M»o tengo á mano un solo libro que consultar para responder con algún acierto las preguntas que en EL CAMPO del 1.º del actual nos hace el entendido *Paco*, alemán y simpático él, en su carta fechada el 23 de Noviembre en Munich.

Pero tengo un poco de memoria y otro poco de buena voluntad, y teniendo que sus preguntas se queden sin contestar, me determino á charlar un rato para dar lugar á que algún *sabueso de bibliotecas* ó algún *montarás*, enemigo de retóricas, contesten con mayor fundamento las susodichas preguntas.

La primera vez que he visto sabuesos españoles ha sido en Cuba. ¿Cómo eran y de dónde procedían? Vamos por partes.

Hacia el año 70 cace venados en los alrededores de la Habana, con el francés Mr. Boville, y en el Aguacate y Bainoa, con el vizcaíno Lopetegui y los afamados cazadores Centellas y Martiartu; en nuestras cacerías empleábamos tres clases de perros diferentes, aunque todos sabuesos: unos ingleses, de talla regular, bastante parecidos al *fox-hound* (sabueso de zorra); otros franceses, de tipo más variable, más pesados, de buena voz, y otros vizcaínos, que, sin ser mayores que los ingleses, eran más fornidos, más dóciles, de mayor cabeza, leonados, con manchas oscuras y algún pelo rojizo; tenían estos perros, sin ser *bassets*, ni mucho menos, piernas robustas, pero algo menores en proporción que su cuerpo; y sus cualidades características eran una indomable constancia, unos vientos superiores y una inteligencia poco común.

Eran llevados de España, de los puertos del Norte, y su precio giraba alrededor de 500 pesetas.

Algo puedo contar de uno de estos perros, que me perteneció una semana, y diré cómo.

Vivía por entonces, joven alegre, y cazando casi todos los días, en el muy conocido castillo del Morro, cuando una mañana se me presenta el sargento con un magnífico sabueso vizcaíno, todo vigor, arrogancia y alegría.

—Mi capitán—me dijo,—le traigo á usted un regalo: mire usted, ¡qué hermoso perro! Con éste no va usted á dejar viva una gallina de guinea....

—Pero hombre, ¿de dónde ha sacado usted este perro?....

—Esa no es cuenta de usted, yo se lo regalo.

No pude resistir la tentación de probarlo mientras parecía su dueño, y en efecto, con él hice una famosa montería, ya contada en estas páginas (1), que por poco me cuesta la piel, y pude convencerme que el perrito valía su peso de oro: él solo, en cuatro horas de trabajo, cansó una cierva que tuve, después de mil peripecias, el gusto de matarla, y cien más le hubiera muerto, si al regresar á la Habana, un colega que lo vió no me hubiera dicho que aquel perro pertenecía al Conde de la Reunión.

Desde aquel momento mi deber era muy elemental: presentéme en casa del Conde, á quien no conocía, y el cual llevó su reconocimiento y amabilidad hasta el punto de ofrecerme de todo corazón el sabueso; no acepté por delicadeza y por creer que aquel señor sabría la alhaja que tenía; y en efecto, dos días después lo volvió á perder, y nunca más supimos de él. De lo que me remuerde la conciencia.

Y ahora vengamos á España.

En San Sebastián cace por los años 76 y 77; he de confesar que los montes de esta provincia se me han hecho siempre muy respetables, acostumbrado como estaba á campos más suaves y al auxilio del caballo de caza; con todo, pude ver en Igueldo un magnífico sabueso blanco, más alto de piernas y más ligero que el anterior, y cazando él solo la liebre de una manera superior. Mi pícara memoria me ha hecho olvidar el nombre del propietario, joven éuskar, gran cazador y socio continuo del estanco donde se reunían los cazadores. El me dijo que, conocedor de los pasos de la liebre, no tenía sino madrugar y apostarse en alguno de los mejores, donde al cabo de un rato su sabueso concluía por hacérsela pasar á tiro; lo había criado acompañando á un rebaño de un pastor, su amigo, y allí se había

formado fuerte y hermoso con el suero de la leche y con la vida del monte.

En Santander he visto sabuesos, que allí llaman lebreles, y son de menor talla que los anteriores, pelo muy corto, rojizo, con partes más morenas, rabo delgado y gallardo, vivos é inteligentes.

En la raya del Pirineo, en Edralar, lugar famoso por la caza de palomas torcaces, cuyo arte y descripción bien merecerían ocupar un lugar en estas columnas, cace la liebre con varios señores guipuzcoanos al estilo del país, que si no me equivoco, debió venir á España con los griegos, fundadores de muchas de sus ciudades ó colonias.

El sistema es el mismo descrito por Jenofonte en su libro de caza, sino que hoy día la escopeta con sus perdigones ha venido á sustituir los trasnallos ó dobles redes que en los collados colocaban los antiguos.

Los sabuesos, que alborotaban persiguiendo con encarnizamiento la liebre en los valles y quebradas del agosto y silencioso Pirineo, eran de mediana talla, tricolores ó bicolores (negro, rojo, blanco), de oreja más corta, de menor musculatura, pero incansables y endemoniados; aun el más fanático cazador de perdices en guerra noble, tenía que confesar que aquella caza no carecía de encanto, y que el concierto vario de sus rabiosas voces llenaba las abruptas gargantas de la sierra de una música muy adecuada á tan salvajes horizontes.

¿Eran éstos sabuesos españoles? A la afirmativa me inclino, pues aquellos cazadores me aseguraron que tal sistema de caza era el del país desde los tiempos más remotos, y mal pudieron practicarlo sin el principal fundamento de ella, el perro de liebres, á voz y por el rastro.

Y como voy alargando demasiado estas desaliñadas notas, concluyo recordando que también en las escondidas sierras de la Rioja, en una ferrería cercana al Santuario de la Valvanera, he encontrado sabuesos españoles incansables en la persecución de la caza mayor, especialmente del corzo, abundante entre los hayedos ó bosques de hayas que allí existen. Del hierro á Vizcaya marcha el pensamiento con facilidad, y es de suponer que vascongados serían los importadores de esta raza, muy parecida á la anterior, en las olvidadas asperas de la Rioja.

En resumen, los sabuesos españoles, cuyas tres clases solamente he descrito, todas de pelo corto, sin que asegure no existan otras, pues es muy poco lo que he visto del Norte de España, donde deben haberse reconcentrado estas razas, son de movimientos vivos, de mucho fondo ó tenacidad en los rastros, de hermosa voz, de pies muy duros, insensibles á los rasguños y espinas de las zarzas, y los he visto bastante inteligentes para cazar la perdiz sin latir en los calientes, aunque también sin hacer muestras; sería de desear que algún vasco quisiera tomarse la molestia de darnos mayores noticias; en cuanto á mí, los conceptío capaces de la mayores hazañas en terreno húmedo apropiado á sus facultades.

En otra ocasión describí ligeramente el sabueso diciendo: «El sabueso tiene, en general, una fisonomía que impresiona; una gravedad altamente expresiva con ciertos reflejos de ferocidad y tristeza; poseído de su importancia, comprende uno desde luego que no está delante de cualquier registrador de rastros; las arrugadas y caídas orejas, llenas de cicatrices, atestiguan su frecuente contacto con las más rudas zarzas del bosque; menos familiares con el hombre, presos más bien que esclavos, siempre retratada en la fisonomía el ardiente ansia de la caza, contienen á duras penas sus deseos, y se hace necesario de todo punto la collar y la cadena para retenerlos hasta el instante de montar.»

A poco que hojeáramos nuestros clásicos, echaríamos de ver que España ha poseído sabuesos de *levantar* y de *seguir*; cobradores de reses heridas, así fueran éstas osos formidables, cuya persecución durara tres días; y aunque las guerras y los incendios hayan trastornado la faz del país, todavía la región del Norte, con sus frecuentes lluvias, es la que menos cambiada resulta en clima y en costumbres. No habrá fastuosas jaurías ni trenes suntuosos de caza, pero el carácter individual de la raza, conservándose á través de las edades, persiste.

Quien los busque encontrará en dichas regiones hombres silenciosos, adustos, que con una sencilla escopeta de pistón y un sabueso, cacen el corzo, el ciervo y el jabalí; con algo menos que esto, cazaba estos últimos no hace mucho el alcalde de Lesaca; una vieja bayoneta en la punta de un palo, un trozo de pan duro en el zurrón, y á perseguir jabalíes iba muy á menudo nuestro hombre: que la fiera se tiraba por un derrumbadero, detrás de ella iba el alcalde, y es lo mejor del caso que rara vez dejaba de venir al pueblo con las manos sucias de la sangre de su enemigo.

Con que, Sr. *Paco*, ahí va lo poco que personalmente he podido observar sobre el tema que encierran sus preguntitas; pongan otros su experiencia á contribución, y quien sabe si entre todos vendremos á darle casi hecha la *ciencia* á algún cómodo compañero de por acá, que, sin romper zapatos ni pillar reumas campestres, hacen muy buenos y muy remilgados libros de caza.

E. R.

EL CAMPO
Revista de Sport
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO

Año.....	25 francos
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, ORO

Año.....	6 pesos fts.
Seis meses.....	3,50 »
Tres.....	2 »

Oficinas: calle de las Salesas, 19, primero.

(1) Véanse los números 9, 10 y 11 de EL CAMPO, correspondientes al año 1890.

(1) EL CAMPO, 16 de Marzo del 88.

TIPOS DE LA ALPUJARRA.



ACECHANDO LAS CABRAS.
(Dibujo del natural, por Rivas Ortiz.)

PERROS INGLESES Y MAQUINAS DE CAZAR.

El impetuoso ábrego que azota nuestras caras y sacude furioso las encinas y jarales de la Sierra, hace también correr sobre nuestras cabezas las amontonadas y cárdenas nubes mensajeras de la bienhechora lluvia que fertiliza dehesas y capiñas.

Después de pertinaz sequía, encontraron las aguas dura é impermeable la superficie de la tierra; corrieron violentas por laderas y barrancos; se tornaron cenagosas con el polvo que arrastraban, é hicieron numerosas víctimas y causaron daños de consideración; luego, aunque ha llovido con abundancia, apenas crecen los ríos, porque los esponjados campos absorben fácilmente estas copiosas lluvias otoñales.

¡Triste, pero fidelísima imagen de la vida!—En la juventud vemos siempre celajes de color de rosa, soñamos venturas y nos envuelven oleadas de felicidad; así es que las primeras desgracias nos hallan desprevenidos, arrastran las ilusiones, ennegrecen el horizonte y nos anonadan: después.... llueven desdichas sin tregua, y el más tímido les hace cara, acabando por decir con la abnegación y el sufrimiento resignado del más estoico filósofo: «¡Que no venga tanto malo como se puede sufrir!»

Entre cazadores sucede lo contrario; soportan bien los primeros contratiempos y se van por los cerros de Úbeda en los últimos. Salen al campo muy pagados de su fina puntería y seguro pulso, y al tirar al aire el primer tiro, dicen para sí con cierto asombro, que tiene mucho de resignación.

«¡Si seré yo chumbón! ¡Vaya una pieza que se me ha ido!»

Al equivocar el segundo, examinan con reconcentrada ira la escopeta, como si el arma fuese la culpable, y suele ganarse el perro un puntapié si llega á encontrarse cerca.

¡Ojalá no llegue el caso de que se escapen otras piezas, porque entonces hay que echar á presidio al fabricante de la pólvora y al que cargó los cartuchos; se oye crujir el látigo, y no falta quien exclame: «¡Así me cortaran las manos!»

En esto llevan razón, no por haber errado varias piezas seguidas, sino por el castigo injustificado del noble é inteligente animal.

Veinte años hace que tengo la curiosidad de indagar hábilmente la causa de los resabios y malas mañas que tan frecuentes son en los perros que llevan mis compañeros de caza, y siempre, *sin excepción*, tiene la culpa el castigo brutal ó estemporáneo. No quieren convencerse de que con paciencia se consigue más que con el palo.

Hace seis años me regalaron una cachorra *pointer*, de cinco meses, criada en una cocina y acostumbrada á comer cabezas y tripas crudas de volatería desde que la destetaron. ¡Era de ver la rapidez con que en el campo se engullía las codornices y pollos de perdiz!

Me aconsejaban que la pegase un tiro ó la diese, porque no se corregiría nunca; pero yo, lejos de incomodarme, la acariciaba mucho y seguía cazando. Pasado un cuarto de hora, me sentaba tranquilamente, cogía al dócil animal y, *velis nolis*, le hacía tragar un puñado de pólvora y tierra; cinco minutos después sobrevenían las náuseas y vómitos consiguientes, quedando la codiciada presa en medio del campo envuelta en negra saliva, y antes del mes traía la cachorra las piezas á la mano con la misma limpieza que el perro viejo mejor educado.

Me ha sugerido la idea de escribir este artículo, el resultado, que publica EL CAMPO, de las pruebas de *quête*, ó de busca y rastro de la caza por perros que pasan como el *non plus ultra* de la maestría y acertada educación: prescindiendo de

la buena raza y gallarda lámina de los canes premiados, preciso es confesar que muchos cazadores españoles no cambiarían los suyos por aquéllos; no porque valgan éstos más, sino porque son más útiles en este terreno y se les mata más caza.

En la educación de tan fieles auxiliares hay que tener presentes las condiciones físicas del animal; los impulsos de su instinto, que es necesario unas veces desarrollar y otras casi anular; el terreno en que han de trabajar y las facultades del cazador. Querer que un *pointer* de buena sangre vaya rastreando debajo de la escopeta de un aficionado cachazudo, amigo de registrar flemáticamente mata por mata, es pedir peras al olmo; además, si tiene la muestra firme, ¿qué inconveniente hay en que cace largo? El perro amaestrado que se aleje, es porque no encuentra rastros: cuando los halla, hasta se queda detrás, si no se le llama, para levantar la pieza que ha venteado.

La muestra es una condición que se modifica notablemente por la educación. Cuando se quiera enseñar un cachorro, hay que llevarlo solo, sufrir con paciencia sus perradas y desperdiciar bastante caza. En las primeras posturas no se le da voz alguna; el cazador debe dar vueltas, *muy despacio*, en derredor de él antes de mandarle entrar, y no tardará muchos meses el inteligente animal en parar las astutas perdices á doscientos metros de su dueño, esperando firme la aproximación y la voz de éste para levantarlas.

Su instinto le dirá si el tiro fué certero; se plantará mirando la que se fué sana y arrancará detrás de la herida hasta cobrarla.

Entre el estampido y la cobra deben mediar pocos segundos: el que no entre el perro al tiro hasta que se le mande, á nada práctico conduce y puede ocasionar disgustos, porque la pieza herida se aleja rápidamente, y donde hay hierba cargada de rocío, ó la tierra está muy seca, se pierde la pista á los pocos momentos.

Si para el aficionado joven y de buenos pies es la raza *pointer* inmejorable por su fogosidad y resistencia, para los viejos y los que no pueden andar mucho no tiene rival. Explícate esta, al parecer, paradoja venatoria.

Figuraos que salís al campo con pocas ganas de andar, y que vuestra buena suerte os depara un pastorcillo que *las ve en la cama*; es decir, que tiene la vista tan perspicaz que á veinte metros ve la perdiz amagada bajo la hierba, ó el conejo escondido en su cubil; le ofrecéis una propina por cada pieza que descubra y, arma al brazo, os sentáis tranquilamente.

—¡Cazador!—grita al poco tiempo.—¡Venga usted! ¿Ve usted esa mata? Pues debajo hay una liebre.

—¡Haz que se levante!—le diréis después de escoger el sitio más ventajoso para hacer fuego.

El pastor espanta la liebre y la tiráis; si la matáis es tan atento que la coge y os la entrega para que no os molestéis en ir por ella; y si la dejáis herida, sus miradas vivas y agudas como saetas seguirán el rastro, cuanto sea preciso, para que no se pierda.

¿Verdad que es una manera cómoda de divertirse, y que no requiere anchos pulmones ni piernas de acero? Pues el *pointer* bien educado es el pastor de que os hablo; él es el que busca ardorosamente á fin de parar la pieza, que no levantará hasta que os acerquéis y le mandéis entrar.

Yo creo que los perros son.... nada más que perros, y es preciso educarlos de acuerdo con su instinto. El dueño de *Duke*, setter premiado en la *quête*, queriendo contener á su perro cuando éste se hallaba en la pista de la pieza, y hasta parado de muestra, abusaba de la docilidad del animal y contrariaba su instinto sin provecho alguno.

Mi perra caza corto en monte poblado; en te-

rreno llano y limpio lo hace á doscientos y más metros de distancia, volviendo sin cesar la cabeza para consultar mi voluntad, y dócil á mis indicaciones. Después de un día de codicioso trabajo por su parte, y de paseo moderado por la mía, puedo contar doce ó quince piezas en el morral, mientras que tres compañeros con otros tantos pachones no han cobrado la mitad.

—¡Pero si esa perra no es perra! ¡Si es una máquina de cazar!—me dicen unos; y añaden otros:—¡Cuando se muera no contará usted esas hazañas!

Yo les doy la razón, y digo para mi capote: Si yo me empeño, como vosotros, en que el perro busque á mi capricho, no será mucho lo que encuentre; pero si después de hacerlo dócil y asegurar su muestra, le voy dando libertad conforme vaya aprendiendo, no me faltará máquina de cazar habiendo *pointers* en el mundo.

Ilustrados lectores y colaboradores tiene EL CAMPO que no estarán conformes con lo que digo: hagan pública su razonable opinión, y ya que en España no tenemos pruebas de *quête*, saquemos el provecho posible de las observaciones de todos.

J. M. SORIANO.

CARRERAS EN INGLATERRA.

En las celebradas en Liverpool en la segunda quincena de Noviembre último, el *Handicap Great Lancashire* (12.500 pesetas; 1.600 metros) fué ganado por la potrancia *Gavotte*, de Mr. H. Milner, montada por Bradford, habiendo tomado parte en la carrera once caballos y llegando segundo *Coromandel*, que era el favorito.

Por cierto que la victoria de *Gavotte* sorprendió en primer término al propietario M. Milner, y le costó además una suma no despreciable, á consecuencia de un incidente que no deja de tener gracia.

Mr. Milner mandó aviso, por hallarse ausente del punto en que se celebraban las carreras, de que retiraba su yegua *Gavotte* del *Handicap* en que estaba matriculada; pero habiendo llegado con retraso la noticia, con arreglo á Reglamento, los Comisarios dispusieron que la referida potrancia tomase parte en la carrera, ganando y batiendo fácilmente al favorito *Coromandel*, por quien el propietario de *Gavotte* había apostado, en la creencia de que había sido retirada; convirtiéndose en derrota para el bolsillo de Mr. Milner la victoria de sus colores, pues *Gavotte* se cotizó á 100/6.

En igual período se verificaron las dos últimas reuniones en Derby. En la primera, los dos premios *Doveridge Stakes* (25.000 pesetas; 1.200 metros) y *Chatsworth* (12.500 pesetas; 1.000 metros) se adjudicaron á *The Smew* y *The Glamin*, del Duque de Portlan y Mr. Maple, respectivamente (jockeys Watts Woodbush).

En la última reunión, las tres principales carreras Derby, *Handicap Plate* (12.500 pesetas), *Osmaston Nursery Stakes Handicap* (25.000 pesetas), y *Rangemore Plate* (12.500 pesetas), cuya distancia en cada una era de 1.600 metros, dieron el resultado siguiente:

En la primera carrera tomaron parte 13 competidores, venciendo el caballo *Waraby* de Mr. Fing, jockey Platt.

En la segunda partieron 22 caballos, ganando por tres cuerpos *Bar le Duc*, montado por el jockey Griffiths.

En la última carrera salieron á la pista siete de los inscriptos, venciendo fácilmente por un cuerpo *Lower Boy*, propiedad del Lord Ellesmere y montado por Watts.

Después de las carreras en Derby, tuvieron efecto las anunciadas en Manchester para los últimos días de Noviembre.

En el *Handicap Lancaster Nursery* (12.500 pesetas; 1.600 metros) fué primero *The Pyx*, de Mr. Sanderson, que ganó por dos cuerpos y que fué montado por el jockey Harrison; corriéndose después el *Flying Welter Handicap* (3.750 pesetas; 1.000 metros); *County Welter Handicap* (5.000 pesetas; 1.600 metros); *Rothschild Plate* y *De Trafford Plate* (7.500 pesetas; 1.600 metros), y siendo vencedores, respectivamente, *Day Dawn*, *Detective*, *The Rejected* y *Yorkshireman*.

Al siguiente día de las carreras anteriores se corrió el *Lancashire Handicap* (12.500 pesetas; 1.600 metros), cuyo handicap fué ganado por *Hiatus*, de Mr. Taylor, jockey Gough; llegando segundo y tercero *Sobrina* y *Gavotte*. Los otros tres handicap, nombrados *Worsley Nursery*, *Wilton Welter* y *Ellesmere Welter*, todos de 3.750 pesetas y 1.200 metros, se adjudicaron á *Toreador*, *Lucille* y *Lamb* Woll.

En el último día se corrió el importante premio *Manchester November Handicap* (25.000 pesetas; 1.600 metros), saliendo al turf 13 caballos, y después de una fuerte lucha entre *Lily of Lumley* y *Catarina*, venció el primero por una cabeza, recorriendo la distancia en 3'29". El vencedor es propiedad de Mr. Vigner, y fué montado por el jockey Chaloner. En las apuestas se pagó *Lily of Lumley* 7/4.

Con esta última reunión de Manchester puede decirse queda ya cerrado, en el presente año, el período de las carreras más importantes de Inglaterra.

AMAZONA

LA NOVELA DEL SPORT)
POR HÉCTOR ABREU.

(CONTINUACIÓN.)

XXV.

Como de costumbre, Isolina llegó muy temprano al picadero, dejó su coche en el zaguán, y entró por la portezuela que daba acceso á *los de casa*, como decía el maestro á sus íntimos, muy ajena á lo que allí mismo la esperaba.

Ignoraba que Alora había ordenado al maestro vender los caballos de silla, porque durante dos días no había hablado con ella, ocupada como estaba con los preparativos de boda.

Isolina quería estar sola, entregada al placer de discurrir cómo había de alejarse de Alora sin menoscabo de su honor, y precisamente aquel mismo día pensaba comunicarle su resolución de marcharse.

Acostumbrada á no encontrar á nadie en el picadero en aquellas horas reservadas para su trabajo, le contrarió la presencia de un extraño. El maestro debió comprenderlo, porque se apresuró á presentarle el desconocido, profesor de equitación y director del Circo imperial de Viena.

La presentación de un inteligente calmó la inquietud de la amazona, y con su habitual serenidad y gallardía se dirigió á su caballo, arregló las bridas, se dejó suspender en el aire por su maestro, se afirmó en un elegante sillín, más propio de un circo que de un picadero, y en menos de un segundo arregló los pliegues de su amazona, metió el pie en el estribo, recogió la cabeza del hermoso tordo y le hizo salir airoosamente al paso.

—¡Magnífico animal!—exclamó el extranjero al ver la elegante y suelta manera de tranquear del anglo-árabe.

—Pues, querido colega, ahora verá usted á mi discípula; la tengo por la primera amazona del mundo.

—Con perdón de S. M. la Emperatriz de Austria, que no admite rival—dijo con énfasis el austriaco.

—Sea con perdón de S. M.; pero, mi discípula es otra cosa: verá usted.

Y en efecto, el árabe trotaba con mucha acción y rapidez, y ella guardaba admirable estabilidad sobre la silla.

Después del trote galopó en un sentido y en otro, cambió de mano en todos los ángulos del anchuroso picadero, hizo paradas en firme, y variando de aires pasaba del galope tendido al trote corto. Tras de este ejercicio de trotes y galopes, en donde el austriaco no supo qué admirar más, si la mano que ordenaba ó el bruto que obedecía, empezaron las flexiones, los pasos levantados, los movimientos de lado, etc. Aquella mañana amazona y corcel parecían como nunca, empeñados en el triunfo del maestro.

Al finalizar el trabajo hubo un momento de delirio, en que los dos maestros aplaudieron con frenesí. Cuatro palafreneros colocaron después sobre la pista dos obstáculos de gran altura. Abrieron la puerta del callejón, é Isolina se internó en él unos cuantos metros, volvió su caballo hacia la entrada del picadero, lo excitó con la voz y con la fusta, y lanzándolo á todo correr atravesó como una exhalación de un extremo á otro la pista, salvando los saltos á una velocidad tal, con rapidez tan vertiginosa, que el maestro de Viena gritó:

—¡Brava, bravísima!—Y abrazando á su colega parisién, dijo en alta voz:—Con perdón de S. M. la Emperatriz de Austria, es esta señora la primera amazona del mundo.

Y razón tenía en decirlo. El patriotismo del buen austriaco hizo que salvara la personalidad de la egregia amazona, cuyas cacerías á caballo á campo traviesa, saltando obstáculos peligrosos, la han dado el renombre de una verdadera Diana Cazadora; porque, en efecto, la Emperatriz es la primera amazona, por sus condiciones y facultades físicas, por su arrojo y por el conocimiento que posee de la equitación.

Isolina, después de haber cambiado algunas frases con su maestro, se enteraba de que Alora había ordenado vender el árabe y sus otros dos caballos de

silla, y que mientras ella trabajaba en el picadero se habían ajustado y vendido al maestro de Viena, quien había demostrado sentir una gran pena.

—¿Y cuál es?—preguntó Isolina con curiosidad.

—Que no sea usted la que monte el árabe en Viena la noche de inauguración de la temporada de invierno.

Isolina no contestó; quedó como aturdida, y se marchó sin despedirse.

Momentos después, vistiendo aún el traje de amazona, se dirigía á la calle del Circo en uno de los *cupés* de Alora.

El *cupé* volaba: el cochero fustigaba al poderoso irlandés de grandes acciones, que parecía orgulloso con llevar á aquella hermosa amazona, cuya figura gentil se destacaba sobre el blanco damasco del interior del carruaje. El maestro de Isolina se había quedado muy disgustado. Su primera discípula se iba y su gloria de maestro se eclipsaba.

Y no es que sintiese sólo el perderla, sino que había soñado con hacerla debutar en el Circo de Invierno, como compensación á sus desvelos y trabajos por enseñarle cuanto sabía.

Después de todo, el maestro aspiraba á lo que aspiran todos los maestros: á la gloria. Si ella hubiera debutado, su triunfo hubiera sido el propio triunfo del maestro. Á él le ocurría lo que á todos los profesores, que cuando tienen discípulos que rayan á gran altura, quieren que se exhiban. El de canto, desea que sea tenor; el de esgrima, que deslumbre en los asaltos públicos; el de equitación, en que debute de amazona en un circo.

Alora se encontraba en su cuarto tocador lo mismo que una niña loca: acababa de bañarse, y leía mientras Rosina arreglaba sus cabellos, haciendo entrar y salir en ellos en todas direcciones el peine de carey. Momentos antes había recibido carta del lord, diciéndole que tenía al corriente todos los papeles y que dentro de ocho días podían casarse.

El *yacht* iría á recogerlos á Dieppe para salir el mismo día de la boda á dar la vuelta al mundo. No sabía ni lo que la pasaba. Leía la carta, cogía el sobre, y miraba y remiraba el escudo de armas del noble lord, cuyo lema era:

¡Honni soit qui mal y pense!

Pero la alegría y la pena caminaban juntas; aquella misma mañana iba á sentir, tras un momento de placer y de ventura, otro de los más amargos de su vida.

Apenas había concluido de peinarla Rosina y acababa de dejar su peñador de encajes para vestirse una magnífica bata de blondas y raso, conjunto de todas las locuras de la fantasía y todos los atrevimientos de una mujer bien formada, cuando se dejaron oír dos golpes discretamente dados en la puerta; Rosina dió vuelta á la llave, dejó ceder aquel marco de dorados y pinturas, que más que una puerta parecía un cuadro, y apareció la gentil Isolina vestida de amazona.

Alora adoraba á Isolina, pero la adoraba con delirio; cuando la veía vestida de amazona perdía la cabeza: tal era el poder que aquella belleza tenía sobre ella; era su encanto, su debilidad.

Isolina la tendió la mano, y dejándose caer suavemente en un silloncito, junto al espejo, miró tristemente á su amiga, suspiró, y haciendo un gran esfuerzo, bajando la cabeza y cerrando los ojos, mientras azotaba dulcemente la amazona con su fusta, dijo melancólicamente:

—¿Sabes, Alora, que me marchó hoy mismo á Viena?

Alora lanzó un grito como si despertase de una horrible pesadilla, empezó á sollozar, y entre lágrimas y palabras entrecortadas, exclamó:

—¡Sin ti qué será de mí! No, no quiero que te vayas.... ¿Qué va á ser de ti, infeliz?.... Soy capaz de sacrificarlo todo.... No, Isolina de mi alma; yo te lo suplico, no te vayas....

Isolina se había puesto de pie, pasando su brazo izquierdo por el talle de Alora; con el pañuelo la secaba las lágrimas, y con sus labios la daba besos en los ojos.... Parecía que quería beber aquellas gotas de rocío que inundaban sus mejillas.

Á los grandes sollozos sucedieron otros entrecortados y suaves, y restablecida la calma tras aquella

pasajera borrasca de la vida, Alora leyó á su amiga la carta de su prometido.

De aquella ternura, de aquel amor de ambas mujeres, tan sólo debemos decir que era natural entre dos amigas que se adoraban y que....

¡Honni soit qui mal y pense!

Eran las cuatro de la tarde cuando Alora, que había estado durante tres horas fuera de su casa, penetró en ella de nuevo, con el semblante triste, pero satisfecha.

Una hora después, Isolina y Rosina tomaban un *cupé* en el expreso de Viena. Alora había aconsejado á Isolina que se llevara á su criada, mujer de absoluta confianza. De esta manera se desprendía de todo su pasado: de su amiga de la juventud y de su camarera y secretaria. Al entrar en su nueva vida borraba todos sus recuerdos. Estaba regenerada, era otra: la habían asustado el porvenir y la vejez.

Momentos antes de partir el tren, Alora abrazaba á su amiga en el *cupé*, y entregándola un abultado sobre, la decía sollozando:

—Es menester venir á la realidad, Isolina: toma los recibos de la pequeña fortuna que tienes en casa del banquero. En ese sobre hay otro recibo de los doscientos mil francos que te regalo de lo que ganamos con *Rubi*. Además tienes ahí una carta de crédito sobre un banquero de Viena para que ponga á tu disposición cincuenta mil francos.

Isolina, confusa, roja como una amapola, contestaba con gran candidez:

—¿Y qué voy á hacer con todo ese dinero?

Entre Alora y Rosina tuvieron que abrirle el saco de mano y guardar en él los papeles.

El monstruo, henchido de vapor, pitaba desgarradamente: el negro fogonero abría la mampuerta y echaba paladas de carbón; al reflejo rojo que salía del fuego, el maquinista parecía un diablo tocando los resortes del mundo.

Sonó la campana: el silbido de la locomotora atronó los ámbitos de la estación; se cerraron con monótono y acompasado son las portezuelas de los coches, y arrancó el tren; un adiós desgarrador se dejó oír precedido de un beso.... ¡Había durado tanto, que parecía que las dos amigas exhalaban el alma por la boca! Segundos después el tren se ocultaba entre una densa nube de vaporoso humo.

XXVI.

Un periódico artístico y de *sport*, de los de más circulación en París, escribía en sus *Ecos y noticias* lo siguiente:

«En la primera página de un catálogo anunciando una venta próxima de objetos de arte, leemos lo que sigue:

«*Gran venta del rico mobiliario y objetos de arte de la colección de Mme. Al....*»

«Este nombre, de una dama de gusto verdaderamente parisiense, poseedora de todas las elegancias, dice lo suficiente para cautivar la curiosidad de los aficionados, puesto que para formar la colección de la cual nos ocupamos, no han sido suficientes las facilidades que da la fortuna; ha sido menester, que un gusto distinguido, una verdadera intuición de lo hermoso y elegante dirigiera su creación.

«Por la simple lectura del catálogo, se ve la importancia de los objetos que se van á vender: las verdaderas maravillas artísticas abundan en la colección de que nos ocupamos.

«Tapicerías de Gobelines, época de Luis XIV, representando escenas alegóricas campestres, inspiradas por Watteau y Boucher; tapices orientales rarísimos; muebles Luis XV, de la regencia de Luis XVI, en los cuales se ve la factura y la inspiración de los Leprince y los Berain; telas de damasco, terciopelos, brocados del Renacimiento, bronce de inestimable valor, porcelanas de Sèvres de Saxe, vasos y magníficos tibores, floreros antiguos del Japón, objetos de oro y plata, y la magnífica colección de abanicos de la elegante dama que los poseía.

«Mañana todas esas riquezas serán vendidas en el hotel Drouot. Es seguro que *toda París* elegante irá á disputarse á fuerza de oro la posesión de algunos de esos objetos.»

(Continuad.)

Notas de caza.

Desde que han cesado los temporales no cesa el clamor de las escopetas en toda la Península. Se caza mucho, pero con poco éxito. El monte se resiente de las desastrosas sequías de los últimos años, y la caza más que el monte. Afortunadamente, para nosotros, la cría de conejos será extraordinaria, y tendremos codornices. La famosa luna de las chochas no ha podido acompañar á éstas más que hasta Inglaterra, donde se han matado muchas. A España han llegado pocas, y de ahí lo codiciadas que son este año.

Como la afición va en aumento, son muchos los cazadores que en Madrid salen á cazar alondras á falta de perdices y conejos. Todo es cazar, dicen los que no se avienen á tener enfundadas sus escopetas. Pero aun en cosa de tan poca pluma y menos pelo, son infortunados, porque hay falta de hielos y exceso de nieblas.

La caza acuática comienza á regresar á sus cuarteles de invierno. Becasinas hay bastantes.... pero están verdes.

Una piña de aficionados de Madrid han salido estos días para Daimiel á hacer una tirada de patos en las famosas charcas del Guadiana.

Pero la temporada puede decirse que es de los monteros.

MONTERÍAS.

El famoso Rafael Molina (*Lagartijo*) ha montado espléndidamente en su coto de la Tejera, en unión de varios de sus amigos. Rafael quería dar este año la alternativa de.... cazador al no menos afamado *Sobaquillo*, pero ignora si éste habrá podido asistir á la corrida de reses bravas y porcinas.

Con buen tiempo y mucha caza montearon durante seis días en *Valdelacasa*, en compañía del anfitrión D. Miguel Muñoz Mayoral, los Sres. Muñoz Ghaves, D. Germán Petit, D. Manuel Muro, D. Máximo Tuñón, D. Gonzalo Becerra, D. Miguel Montoya y D. Juan M. Fernández de Soria, consiguiendo cobrar cuatro venados, cuatro ciervas, un jabali y un lobo cervical.

Los cazadores de Baños, algunos de Andújar y otros de la Carolina, organizan monterías para las vísperas de Navidad y Año Nuevo.

El 29 del mes pasado salió de nuevo, con dirección á su coto de *Espanares*, el infatigable montero D. Juan José de la Bastida, acompañado de sus amigos los Sres. D. Francisco A. del Rosal y D. Francisco Mancilla, los cuales, con el auxilio de algunas escopetas negras y de las jaurías de Bastida y de D. Mariano F. de Mesa, consiguieron matar siete cochinos, dos venados y una cierva.

El temporal de agua que les hizo durante la expedición fué causa de que no encontrarán tres de las antedichas reses, pues aunque bandeadas y mal heridas, con las lluvias no pudieron ser rastreadas. Tenemos entendido que la segunda expedición venatoria de la Gran Sociedad que tiene arrendados los manchones del *Socors*, y que preside el Sr. Bastida, se verificará á mediados de este mes.

En Extremadura se ha constituido una nueva Sociedad de monteros, merced á un acta suscrita en la ciudad de Mérida, que ha tomado en arriendo, á D. José López Ayala, la dehesa denominada *Coto Mayor*, de Vera. Además de esta posesión, la Sociedad contará con los cotos de *Las Herrerías*, *Las Muradas* y *Anavecas*, ofrecidos graciosamente por sus dueños respectivos, los Sres. de Pacheco, D. Luis Romero de Tejada y D. Juan Macías.

La sociedad Monteros de Extremadura constará de 30 socios.

La inauguración de estas monterías se ha verificado ya. La causa de no haberse matado caza en la montería del día 2, en el coto de *Las Herrerías*, organizada por D. Antonio Pacheco y sus hermanos, en unión de D. Maximiliano Macías, D. Hipólito Suárez y otros, consistió en el gran número de lobos que había en la posesión, pues se les vió en muchas manchas y se les tiró en otras. En el coto de Vera y en *Las Manadas* hubo algunas reses, pero tan pocas, que no fué posible hacer carne, sin duda por reunirse pocas escopetas en un terreno llano como aquél, que exigía armadas de 50 escopetas por banda para poder cazar bien las manchas.

Hace ya mucho tiempo que estos cotos (especialmente el de Vera), tienen poca caza mayor, y nuestro corresponsal lo achaca á lo mucho que allí se abusa de la ronda; pues aunque no cogen muchos jabalíes, en cambio espantan muchas reses cervinas. Esto creo sea la causa principal de la ausencia que se nota en estos cotos, que si bien se guardan mucho de día, en cambio de noche no pueden bajar las reses á los valles á comer, sin ser castigadas por las recovas de la Puebla, Montijo y Mérida, y alguna otra que no cito.

Vigílese más de noche, dice, y entonces tendrán reses estos cazadores.

El día 7 salió de la Puebla á rondar D. Juan Luis Amigo, y rondando á través por la *Encinosa*, dehesa entre Montijo, La Roca y Badajoz. En mitad de unos llanos tropezaron los perros de este famoso cazador con dos jabalíes, que sin duda eran alguna pareja de guardias civiles, por la forma que tuvieron de defenderse.

Al dar los perros con ellos, corrieron poco, pero acto continuo se unieron, se acularon y dijeron sin duda, ¡perritos, á nosotros! ¡lo veremos! Los pobres podencos y regallos fueron terriblemente acuchillados, y los alanos que aquel señor llevaba, debieron tener sangre de horchata, pues en vez de cargar, ladraban como falderos. El cazador acudió al jaleo y esperó inútilmente el agarre, y viendo ya que esto no sucedía, se metió en el sitio del combate y atropelló con el caballo á los jabalíes que huyeron, dejando en el campo unos cuantos perros mal heridos.

Siguió aquel señor rondando la noche siguiente en terrenos de la frontera portuguesa, y sólo encontró un jabali que no paró; siempre huyendo lo siguió con la recova y tuvo

que dejarlo, pues era un cobardé que no quería nada con los perros.

A la siguiente noche volvió con los perros que le quedaron sanos, en busca de los dos valientes de la primera noche, con tal desgracia (que así se puede llamar lo que para otro sería suerte), que tropezó con los dos cochinos en el mismo sitio de la vez anterior. Más le valiera no haberlos encontrado. Los podencos y regallos mordían furiosamente; fueron unos valientes, pero los alanos ladraban como gutos, y ni uno solo cargó. Finalmente, le ocurrió la misma escena de la noche anterior y tuvo, para librar á sus podencos de una muerte cierta, que acaballar á aquellos dos catedráticos, que unidos, acuchillaban sin piedad á la recova, y se fueron sanos y salvos.

Yo no comprendo esto, jamás pude figurarme unos alanos semejantes, pues ni uno siquiera se tiró al agarre, porque ninguno sacó el más pequeño rasguño, y esto prueba claramente que no se tiraron.

Yo, en el lugar del amigo Juan Luis, cuelgo allí mismo á los alanos de las encinas, porque quien tal proceder tiene en casos como aquél, sólo merece una buena cuerda.

El caso es para extrañar, pues un perro alano ó dos, que tal hagan, siendo nuevos en la ronda, no es de extrañar, pero alanos de Juan Luis, que tiene fama de tener buenos perros, vamos, me extraña mucho.

Los pobres regallos y podencos pagaron la cobardía de los alanos, quedando cinco muy mal heridos en el cortijo de la *Encinosa*, de los cuales dos ya no querían comer hace dos días, y quizá hayan muerto.

Algunos de estos perros heridos eran de la recova de don Antonio Pacheco, de Mérida, el cual ha jurado matar, la noche del 14, á alguno de aquellos caballeros, que, cual pareja de civiles, se unen para la defensa.

El Sr. Conde de París ha extendido considerablemente sus posesiones de Villamanrique con importantísimas adquisiciones que acaba de hacer, colindantes á sus primitivos terrenos.

Una de ellas es el coto llamado Lomo del Grullo, en donde existe un gran caserío del tiempo de los Reyes Católicos, conocido por el Palacio del Rey, finca de una gran superficie y de gran utilidad para la caza, á cuyo fomento la dedica el Sr. Conde de París, que, como es sabido, es entusiasta por esa afición, y uno de sus más decididos protectores.

Además ha incorporado á este coto, adquiriéndolas, las marismas llamadas de Hinojos y de Aznalcázar.

Estas tres fincas tienen una superficie de cerca de 30.000 hectáreas, de las cuales 8.500 pertenecen al mencionado coto Lomo del Grullo, que lo dedica al fomento de la caza y al del arbolado, dedicando las marismas al pasturaje de los ganados de los pueblos inmediatos.

Las tres se reunirán á la dehesa de Gatos, que pertenecía anteriormente al Sr. Conde, formando de esta suerte una sola finca de 45 kilómetros de longitud y más de 40 de ancho.

Tiene, quizás, el Sr. Conde de París la posesión más extensa de Andalucía.

X.

Notas hípiacas.

El Gobierno de los Países Bajos, por conducto de su Ministro residente en esta corte, ha invitado al nuestro á tomar parte en una Exposición de *sport*, de objetos relacionados con la pesca y cría caballar, que ha de celebrarse el año próximo en Schevaningen, para cuyo efecto el Ministerio de Fomento se ha dirigido, entre otras corporaciones, á la *Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España*, con el fin de que coadyuve al mejor éxito de aquel certamen en lo que toca á la representación de nuestro país.

Se indica para la presidencia del comité que habrá de nombrarse al Sr. Marqués de Alcañices, y del cual formarán parte los Sres. Vizconde de Irueste y D. Federico Huesca.

Por encargo de S. A. la Infanta D.^a Isabel, ha sido comprado al Sr. Marqués de Villamejor el potro de tres años *Cap-y-cúa*.

El mismo Sr. Marqués, ha vendido al de Castro-Serna el semental de pura sangre *Dilema*, hijo de *Diletto* y *Miss Lizzie*.

El preparador y jockey J. Dutton, que prestaba sus servicios en casa del Sr. Marqués de Villamejor, ha regresado á Francia.

Procedentes de la Real yeguada de Aranjuez, han ingresado en las Caballerizas Reales, los potros *Colón*, *Lord*, *Peón*, *Yago*, *Alcira* y *Gaita*.

El Conde de Mejorada, ha importado de Francia últimamente, una potranca de pura sangre llamada *Sola*, por *Wenlock* y *Sweetest*, la cual se encuentra en Aranjuez para comenzar en tiempo oportuno su preparación.

Barretina II, por *Bético II* y *Barretina* y *Leona II*, por *Bético II* y *Leona*, son las dos potrancas de pura sangre nacidas en este año en la ganadería que en Jerez poseen los herederos de Juan N. Romero. Dichos señores han adquirido el semental *Outlaw* que recientemente importó de Inglaterra D. J. Attias.

Ducado y *Genara*, de las propiedades de los Sres. Garvey y Romero, respectivamente, han sido adquiridos por D. Pablo Larios para su ganadería de *El Tesorillo* (Cádiz).

No fué al Estado, como dijimos en nuestro número ante-

rior, á quien el Sr. Romariz vendió el semental *Bois-Robert*, sino á D. Pío Benito, de Sevilla, que se propone utilizarlo con sus excelentes yeguas.

Para asistir á alguna de las subastas que se verifican en Newmarket, y con objeto de hacer alguna notable adquisición, ha salido para Inglaterra el Sr. Conde de Mejorada.

El semental de pura sangre *Ermidaño*, por *Retraat* y *Loretto*, ha sido vendido por el Sr. Garvey al Ministerio de la Guerra, y destinado al primer Depósito situado en Jerez de la Frontera.

Ha fallecido de puro viejo en las Reales Caballerizas, el excelente tordo español *Segundo*, regalado en Valencia á S. M. el Rey D. Alfonso XII, por D. Fernando Ibáñez, cuyo caballo, de mucha lámina y extraordinarias elevaciones, montó el joven Monarca al entrar en Madrid, á raíz de la Restauración.

Los nacimientos habidos en la yeguada del *Negrilejo*, propiedad del Sr. Marqués de Villamejor, en el presente año, y cuya inscripción en el Stud Book español se ha solicitado, son:

Potro alazán N, por *Précý* y *Amnesia*.

Potro alazán N, por *Précý* y *Bulgaria*.

Potro castaño obscuro N, por *Précý* y *Reine Claude*.

Potranca castaño N, por *Précý* y *Volte Face*.

Potranca alazana N, por *Précý* y *Renommée*.

Potranca alazana N, por *Précý* y *L'Etoile*.

Además de los anteriores productos pura sangre, hubo el de un potro cruzado, hijo de *Précý* y de *Zoraya*.

El inspector general de Caballería, interesado en facilitar á los criadores cuantas ventajas sean dables, á fin de estimularlos para el mejoramiento de sus ganaderías, ha prevenido á los jefes de los depósitos de sementales adquieran noticias de los que teniendo buenos de pura raza española deseen venderlos al Estado, ofreciéndole la seguridad de que les serán comprados, siempre que tengan condiciones y los precios que por ellos pidan se hallen dentro del límite prudencial de su valor.

En Francia va á establecerse al cuidado de los Alcaldes de todos los Ayuntamientos un registro de los caballos que por su edad y condiciones sean susceptibles de ser requisados para el servicio del Ejército en caso de movilización. En cada una de las Alcaldías de París se recibirán las declaraciones de todos los propietarios, y en cada barrio se abrirá un registro de inscripciones.

Serán exceptuados de esta investigación los caballos cuyos dueños sean naturales de cualquiera de las naciones, en virtud de cuyos convenios estén exceptuados de toda requisa militar.

Las sumas destinadas por las diversas sociedades hípiacas en Francia, para carreras llanas durante el actual año, han ascendido á 5.703 443 pesetas.

En sustitución de Mr. Cormette, que ha venido desempeñando por bastantes años el cargo de Director de Hazas de Francia, ha sido nombrado Mr. Plazen, cuya competencia en los asuntos de que ha de conocer, es una sólida garantía para los progresos de la cría caballar.

Importantísimo para la higiene pública.

El verdadero jabón de los *Principes del Congo* lleva el nombre de *Victor Vaissier*, de París, su inventor. El público debe desconfiar, porque se venden muchas imitaciones y falsificaciones de este célebre jabón de tocador, el mejor y más perfumado que se conoce.

Artículos de París recomendados.

La elección de las aguas de tocador tiene una gran importancia para las señoras. Hay que prescribir los vinagrillos, que pueden ser agradables, pero que en cambio son muy excitantes. Las aguas de tocador de la casa Guerlain (15, rue de la Paix, París) como el agua de *Cedra*, de *Verbena* y de *Portugal*, pueden proporcionar la misma sensación de frescura, siendo al mismo tiempo muy persistente su perfume; en igual caso se halla el agua de *Judea*, cuyo aroma es más suave. El agua de *Judea* se emplea más especialmente para el baño, á causa de sus propiedades emulsivas.

Algunas gotas de extracto de *Benjui* echadas en el agua, la cual adquiere así un aspecto lechoso, son muy útiles para tonificar la piel é impedir la formación de arrugas precoces.

William Lewelin, Agente de carreras en Londres, 139.



PTYCHOTIS, Victoria, Lila blanco, etc. Olores nuevos muy concentrados para el Baño. AGUA COLONIAL REAL muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador. JABON DULCIFICADO Olores superlativos de una acción saludable sobre la PIEL.

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

JABON REAL VIOLET JABON DE THRIDACE único inventor 29, B^a des L'aliens, Paris VELOUTINE Recomendados por autoridades médicas para Higiene de la Piel y Belleza del Color.

ESTREÑIMIENTO. — Polvo laxante de Vichy.

MADRID EST. TIP. «SUCESORES DE RIVADENEYRA» IMPRESORES DE LA REAL CASA Paseo de San Vicente, número 20

1891



Servicios de la Compagnia Trasatlantica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual, saliendo el 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.^a, plaza de Palacio.—**Cádiz:** La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—**Santander:** Sres. Angel B. Pérez y C.^a—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** D. Antonio López de Neira.—**Cartagena:** Sres. Bosch hermanos.—**Valencia:** Sres. Dart y C.^a—**Málaga:** D. Luis Duarte.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

y cuantos utensilios requiere la cría de las aves de corral.

PRECIOS DE LAS INCUBADORAS.

Núm.	0,	30 huevos.....	30 pesetas.
» 1,	50	»	50
» 2,	100	»	100
» 3,	150	»	120
» 4,	250	»	160

Son las más económicas que se fabrican y de resultados garantidos. El calor se mantiene por medio del agua caliente, renovando una pequeña cantidad todos los días, ó por el carbón vegetal.

Via Diagonal, 125, Gracia.—Barcelona.

El Absentismo y el Espíritu rural, POR D. M. LOPEZ MARTINEZ,

Un tomo encartonado, 5 pesetas en Madrid y 6 en provincias.

GRAVER, STEELE & AUSTIN

GRINNEL, IOWA, U. S. N. A.




MANUFACTURERS OF RANDOLPH HEADERS, STEELE MOWERS AND STEEL RAKES

MANUFACTUREROS DE LAS CÉLEBRES

ESPIGADORAS, MODELO RANDOLPH. Las mejores del mundo y que más se adaptan á las exigencias de los cosecheros de los países de la América Española y la República del Brasil.

SEGADORAS Y COSECHERAS. Se adaptan estas últimas para la cosecha de la alfalfa y de otras varias plantas en la economía agrícola de los países Sur Americanos, Méjico, Centro América y el Brasil.

Por catálogos descriptivos y precios para exportar dirigirse á los agentes de *El Espejo*, Nueva York.

HOOPER & C.^a

FABRICANTES DE CARRUAJES

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

CALZADO DE CAZA.—Zapatería de Ensebio Fernández, calle de la Salud, 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con *Medalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.—Lista de precios y condiciones dirigirse á los

SRES. LUIS VIVES Y C.^a

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal

MANUEL OCON Y TORIBIO

MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada *La Escopeta Moderna*, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

H. MOTTET Comerciante en caballos, 26, De Grey street, York (Inglaterra), acepta también la comisión de caballos de carreras.

EL PERIÓDICO DE CAZA

Año XVI.

La Revista ilustrada y quincenal *EL CAMPO*, se ocupa especialmente de materias de caza, perros, armas etc.

Doctrina cinegética.

Literatura venatoria.

Información amena.

Colaboración de Fernanfior, Gutiérrez de la Vega, Pérez Escrich, Ebro, Barón de Cortes, Soriano, Camarioca, Conde, Venator y otros escritores que cazan y cazadores que escriben.

Veinte pesetas al año.

Suscripciones: Principales librerías y Administración de la Revista,

SALESAS, 19, PRIMERO.

GUIA DE CARRERAS DE CABALLOS

EN LA PENÍNSULA

1890

APUNTES ESTADÍSTICOS

RECOGIDOS POR

M. de Y. y G.

Publicados por la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España.

Se vende calle del Prado, 27, entresuelo.

CORTIJO, SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

PANAS, DRILES, GAMUZA Y BECERRO ANTEADO PARA LA ROPA CITADA

SE HACEN TRAJES Á PRECIOS ECONÓMICOS PARA GUARDAS DE CAMPO

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

Carrera de San Jerónimo, 39, principal.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.	N.	T.	N.
Alicante... llegada...	7.15	11.15	7.45	6.20	8.45
Alcázar... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.53	1.15
Chinchilla... llegada...		10.38	4.50		
La Encina... llegada...		1.42	7.15		
Alicante... llegada...		5.20	10		

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Alicante... salida...	N.	T.			
La Encina... llegada...	9.20	3.20			
Chinchilla... llegada...	1.13	6.18			
Alcázar... llegada...	T.	4.46	9.08	M.	N.
Madrid... llegada...	2.32	18.17	1.25	5.38	12.34
	8.35	4.25	6.35	9.30	5.50

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Cartagena... llegada...	11.15	7.45	
Chinchilla... llegada...	10.28	4.50	
Murcia... llegada...	5.58	10.03	T.
Cartagena... llegada...	6.28	10.15	6.50
	9.30	12.17	10.18

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena... salida...	T.	T.	M.
Murcia... llegada...	5	12.52	7.40
Chinchilla... llegada...	7.55	3.02	10.35
Chinchilla... llegada...	M.	N.	
Madrid... llegada...	4.35	8.43	
	5	9.18	
	4.25	6.35	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	T.
Zaragoza... llegada...	7.05	4.35	7.30	3
Calatayud... llegada...	9.03	6.40	9.10	4.26
Sigüenza... llegada...	9.11		9.15	4.31
Albama... llegada...	12.18		11.34	6.37
Calatayud... llegada...	3.33		2.07	8.54
Zaragoza... llegada...	4.36		2.59	9.57
	8.20		6.05	12.26

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Zaragoza... salida...	M.	N.	N.	
Calatayud... llegada...	7	9.10	2.30	
Sigüenza... llegada...	11.03	12.21	5.01	
Albama... llegada...	11.23	12.25	5.16	
Sigüenza... llegada...	12.35	1	15	6
Calatayud... llegada...	4.12	3.40	8.23	
Zaragoza... llegada...	7.14	7.35	6.05	10.28
Madrid... llegada...	9.50	9.45	7.55	12

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.
Sevilla... llegada...	7.15	6.20	8.45
Alcázar... llegada...	12.44	9.50	1.15
Sevilla... llegada...	1.04	10.10	1.49
	6.25	9.20	3

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla... salida...	N.	T.	M.
Alcázar... llegada...	8.50	6.15	10.26
Madrid... llegada...	2.32	5.33	12.34
	2.54	6.01	1.16
	8.35	9.30	5.50

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Huelva... llegada...	7.15	8.45
Sevilla... llegada...	6.25	3
Huelva... llegada...	6.40	3.15
	11.04	7.10

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva... salida...	T.	M.
Sevilla... llegada...	4	6.10
Madrid... llegada...	8.25	10.05
	N.	
	8.50	10.26
	8.35	5.50

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado en español ó en francés encerrando todas las modas de la **ESTACIÓN de INVIERNO**, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & Co
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especificándose las clases y precios.

Todos los informes necesarios á la buena ejecución de los pedidos están indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 0/0 sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercancía; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12
Irún | Port-Bou
Hendaye | Cerbère

MOYNSFELDS

BELGICA

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescrito desde 30 años

Contra las AFECIONES de las Vías Digestivas

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO. — Cruz, 23. — MADRID.

VERDADEROS GRANOS de SALUD del Dr. FRANCK



Querido enfermo. — Fíjese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por **CH. FAY**, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

CALZADO IMPERMEABLE. — INDISPENSABLE A LOS CAZADORES.
CON PRIVILEGIO DE INVENCION POR VEINTE AÑOS.



SE CONSTRUYE A MEDIDA PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS.
CEFERINO SANCHEZ. — Príncipe, 19 y 21, Madrid. — ENTRADA POR EL PORTAL.

Perfumería, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA

de

E. COUDRAY

Perfumería especial, comprendiendo:
JABON — POLVOS DE ARROZ,
ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

COMISIONISTA DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA Y PESCA

Acepta la representación de casas extranjeras, **A. de la Fuente**, calle de Hernán-Cortés, 9, Madrid (España).
Correspondencia en ESPAÑOL ó FRANCÉS.

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



Alberto Ahles

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL.	55 pesetas
» EL RELÁMPAGO.	45 »
» EXCELSIOR.	45 »
» EL ECONOMICO.	35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS

VACUNA DE LA BOCA

EAU DE SUEZ



Se encuentra en las Farmacias, Perfumerías, etc. Se envía al Póster Explicativo á quien lo pida al Sr. SUEZ 9, Rue de Prony, París.

Los perros de caza españoles

POR EL EXCMO. SEÑOR

D. JOSÉ GUTIÉRREZ DE LA VEGA

Publicado el Excmo. Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros. Un volumen en 8.º con grandes márgenes, 25 pesetas.

Administración de las OBRAS VENTAJOSAS: Travesía del Conservatorio, núm. 3, Madrid.

BAZAR DE ARMAS

EFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsí

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA INGLÉSAS, BELGAS y ESPAÑOLAS á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLÉS

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

CENTRO DE SUSCRICIONES.

Para mayor comodidad del público la conocida librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, número 2, admite suscripciones á EL CAMPO.

Los señores suscritores de provincias y extranjeros pueden enviar dirigiéndose á esta Administración, para las renovaciones.

SALESAS, 19, PRIMERO.

GRANDES ALMACENES DE LA

Paris



SAMARITAINE
Novedades

Pídase nuestro catálogo de las novedades de invierno, que acaba de salir á luz.

Este catálogo que contiene un sin número de grabados y extensas nomenclaturas de nuestros tejidos, encierra al mismo tiempo, las Condiciones de envío; y le remitimos gratis á quien nos le pida por carta franqueada, así como las muestras de las telas que comprenden los inmensos y variados surtidos de nuestros almacenes.

Pídase nuestro Catálogo general.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones mas delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, paños, rojeces, etc.). Para balle ó espectáculo donde hay mucha luz, pídase la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad! — **DUSSE**, inventor Rue J.-J.-Rousseau, n.º 1, Paris. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: ELCHOR GARCIA, y en las Perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, Urquiolá, etc. — Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de Lafont, etc.

ÍNDICE DEL TOMO XVI.

AGRICULTURA Y JARDINERÍA.

A.

ACKITES ANDALUCES (Los), por D. Pedro Manuel Acuña; página 255.
ANIMALITOS. *Kantchaka*, por Abrego; pág. 257.
A LOS GANADEROS DE EXTREMADURA; pág. 266.

B.

BREVES APUNTES DEL CULTIVO DEL GUSANO DE SEDA DE LA MORERA, por D. Gregorio Celda y López; págs. 97, 110, 124, 145, 165, 172, 195, 208, 220, 254 y 277.

E.

ESTACIONES DE SEMILLAS; pág. 38.
EL TRÉBOL ROJO, por D. J. Otero y D. M. Rodríguez; páginas 134 y 158.
EL NUEVO JARDÍN ZOOLOGICO Y DE ACLIMATACIÓN, por J. S.; página 138.
EL CERDO EN LA ECONOMÍA RURAL, por Dombale; pág. 230.
EL CRÉDITO TERRITORIAL Y EL CRÉDITO AGRÍCOLA, por don Joaquín Sánchez de Toca; pág. 266.
EXPOSICIÓN NACIONAL AGRÍCOLA E INDUSTRIAL; pág. 278.
EL RAMIO EN SEVILLA, por D. J. G. M.; pág. 280.

F.

FOSFATOS BELGAS; pág. 26.
FABRICACIÓN DE QUESOS EN FRANCIA, por un extractor; página 27.
FLORICULTURA. *Claveles de fantasía*; pág. 76.
FLORICULTURA. *Los semilleros de Orquideas*, por el Conde de Bousies; pág. 231.
FLORICULTURA. *Nuevas rosas*; pág. 274.

G.

GRANJA-ESCUELA EXPERIMENTAL DE VALENCIA; pág. 50.

L.

LA AGRICULTURA Y LOS TRANSPORTES ANTE EL ARANCEL, por D. Segismundo Moret y Prendergast; pág. 2.
LA VIDA DE LAS PLANTAS, por J. de Torres y García; pág. 30.
LA LUZ Y LOS VEGETALES, por J. de Torres y García; página 62.
LA PATACA DE CAÑAS COMO PLANTA FORRAJERA, por D. Vicente Millas; pág. 94.
LA AGRICULTURA Y EL CRÉDITO AGRÍCOLA, por D. Antonio Cánovas del Castillo; pág. 111.
LAS PLAGAS DE LA VID. *El Mildew*, por D. G. Celda; páginas 136, 147, 157 y 170.
LA CUESTIÓN DE LOS VINOS, por D. Adolfo Bayo; pág. 209.
LAS CRISIS AGRÍCOLAS EN EL PORVENIR, por D. Antonio de Magriñá; pág. 230.

M.

MÁQUINAS AGRÍCOLAS AL ALCANCE DE TODO EL MUNDO, por D. Segismundo Moret y Prendergast; pág. 69.
MERCADO DE PLANTAS Y FLORES, por V.; pág. 175.

P.

PALOMA BELGA (La); pág. 50.
PROGRAMA DE LA EXPOSICIÓN DE PLANTAS Y FLORES DE BARCELONA; pág. 99.
PATATAS TEMPRANAS (Ensayo de), por Verlio; pág. 147.

R.

REUNIÓN AGRÍCOLA EN TARRASA; pág. 186.

V.

VIDA RURAL EN ESPAÑA (La), por D. Enrique Serrano y Fatigati; pág. 86 y 98.

CAZA Y PESCA, ARMAS Y PERROS.

A.

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA, por D. J. M. Soriano; pág. 1.

B.

BIBLIOGRAFÍA VENATORIA ESPAÑOLA, por D. José Gutiérrez de la Vega; pág. 38.
BALAS ENDURECIDAS PARA LAS RESES; pág. 232.

C.

CAZA ACUÁTICA EN ESPAÑA (Apuntes sobre la), por D. Francisco Martí de Veses; pág. 3.
COCINA VENATORIA; pág. 57.
CAZA DEL OSO (La), por F. D.; pág. 63.
CACERÍA DE LIEBRES EN CASELLAS, por D. L. Vidal; pág. 63.
CARTA ABIERTA. *A Venator*, por un disidente de á 500 pesetas; pág. 64.
CAZA DE LA PERDIZ CON RECLAMO MACHO, por D. J. M. de Conde; págs. 73, 88 y 103.

CAZADEROS DE LIEBRES EN ARAGÓN, por D. Lorenzo Vidal; página 78.

CAZA DE LA PERDIZ CON RECLAMO (A propósito de la), por D. Lorenzo Vidal; pág. 101.

CAZA DE LA PERDIZ CON RECLAMO HEMBRA, por D. Juan M. de Conde; pág. 125.

CAZA DEL VENADO EN CUBA, por Camarioca; pág. 162.

CUESTIÓN CANINA EN ESPAÑA, por D. Francisco Krichler; página 182.

CUESTIÓN CANINA EN ESPAÑA, por el Vizconde de Irueste; página 208.

CARTA DE ARAGÓN, por D. Lorenzo Vidal; pág. 211.

CACERÍAS EN EL REAL BOSQUE DE RIOFRÍO (Las), por el Barón de Cortes, 230.

CACERÍAS EN LOS CAYOS, por Camarioca; pág. 258.

CH.

CHULETE, por D. Pedro Manuel de Acuña; pág. 309.

D.

DISPAROS; págs. 34 y 46.
DACHSHUND ALEMÁN (El), por Krichler; pág. 242.
DESTRUCCIÓN DE LA CAZA EN EXTREMADURA, por D. A. Covarsí; págs. 256 y 269.

E.

EN CONFIANZA, por E. Vero; pág. 30.
EL PERDIGACHO, por un aragonés; pág. 13.
EXPOSICIÓN CANINA DE 1891; pág. 49.
ESCOPELA LAFOCHEUSE, por E. Vero; pág. 62.
EXPOSICIÓN CANINA (Programa y Reglamento); pág. 65.
EXPOSICIÓN CANINA; pág. 109.
EXPOSICIÓN CANINA (Catálogo de la); págs. 112 y 113.
ESCENAS DE LA NATURALEZA. *Los enemigos del conejo*, por don Francisco Ferrando; pág. 133.
ESCENAS DE LA NATURALEZA. *La brama del venado*, por don Francisco Ferrando; pág. 199.
EL CAMPO EN ALEMANIA, por Paco; págs. 152, 175, 197, 222, 246 y 270.
EL POZO DE LOS LOBOS, por D. Antonio de Valbuena; página 161.
EL ZORRO DE LAS ARABINEJAS, por D. José M.^a Soriano; página 173.
EN LA GRANJA, por el Barón de Cortes; pág. 188.
EN LAS COSTAS DE LEVANTE. *El paso de las codornices* (poesía), por D. Antonio Rubio; pág. 196.
EL PODENQUERO ANDALUZ, por D. Pedro Manuel Acuña; página 233.
EN EL CASTILLO DE TORMOS, por D. Lorenzo Vidal; página 257.

F.

FIELD-TRIALS, por D. Julián Settler; pág. 90.
FIELD-TRIALS DE CHATENAY, ORGANIZADO POR EL GORDON SETTER CLUB; pág. 245.

I.

INDUMENTARIA VENATORIA. *Para cazar bien, buen calzado*, por Juan Chocero; págs. 28 y 39.
INCUBACIÓN ARTIFICIAL DE LOS HUEVOS DE PERDIZ, por V.; página 232.
INFORMACIÓN PÚBLICA SOBRE LA REFORMA DE LA LEY DE CAZA, por Covarsí; pág. 279.

L.

LA PRÁCTICA DEL TIRO EN LA CAZA, por S. I.; pág. 16.
LA JUTÍA, por A. P. y D.; pág. 25.
LA ALBUFERA DE VALENCIA EN EL SIGLO XVIII, por don Miguel Serrano Belega; págs. 41 y 50.
LA VENTA DE LA RUBIA, por Tallyho; pág. 66.
LA VOCACIÓN, por D. J. M. Soriano; pág. 162.
LOS CAZADORES DEL PORVENIR, por D. J. M. Soriano; página 198.

LA PIEDRA DEL ÁGUILA, por D. P. M. de Acuña; página 266.

LITERATURA CINEGÉTICA DEL RABASAL, por uno de Cata-roja; pág. 267.

LA ARDILLA Y SU CAZA, por D. Juan M. de Conde; página 267.

M.

MEDIDAS PARA LA CONSERVACIÓN DE LOS PÁJAROS, pág. 63.
MIS DOS PERRAS KETA Y PACA, por D. Héctor Abreu; página 220.

N.

NOTAS DE CAZA, por Venator; páginas 22, 32, 44, 56, 70, 80, 94, 106, 164, 188, 224, 248, 259, 271, y 286.

R.

RAZAS CANINAS. *Notas sobre el Dachshund*, por el Vizconde de Irueste; pág. 53.

REAL MONTE DE VALLONES EN ZARAGOZA, por D. Lorenzo Vidal; pág. 236.

REFORMA DE LA LEY DE CAZA, por D. Julián Settler; página 281.

S.

SOCIEDAD DE CAZA CON GALGOS; resumen de la temporada de 1890 á 91, por Cabecilla; pág. 77.
SEGUIDILLAS VENATORIAS, por Cazuito; pág. 153.
SOBRESOS ESPAÑOLES. *A un cazador alemán*, por Ebro; pág. 282.

P.

PERROS BIEN EDUCADOS, por D. J. M. Soriano; pág. 76.
PERRO DE CAZA (El), por Ebro; págs. 77, 85, 105 y 128.
PERRERÍAS, por Venator; pág. 113.
¿PUEDEN CAZAR LOS CURAS? Por D. A. de Valbuena; página 114.
PRUEBAS DE PERROS DE CAZA, por J.; pág. 130.
PERROS; págs. 142, 154 y 200.
PERROS DE RASTRO EN CUBA (Los), por Camarioca; página 268.
PERROS INGLESES Y MÁQUINAS DE CAZAR, por D. J. M. Soriano; pág. 284.

U.

UNA CACERÍA EN ARAGÓN, por D. Lorenzo Vidal; pág. 52.
UN RECUERDO DE LAS MONTERÍAS DEL DUQUE DE LA TORRE, por D. Pedro Manuel de Acuña; pág. 221.
UN CAZADOR COMO HAY MUCHOS, por D. Julián Settler; página 233.

V.

VALLEQUILLAS (El monte de), pág. 226.

CARRERAS, CABALLOS Y GANADERÍA.

A.

APUESTA GANADA POR LORD LONSDALE, por Master J.; página 89.

C.

CABALLO DE GUERRA (El), por el general Sánchez Mira; página 4.
CARRERAS DE CABALLOS EN JEREZ DE LA FRONTERA. *Programa de la reunión de primavera*; pág. 53.
CARRERAS EN MADRID. *Programa de la reunión de primavera de 1891*; pág. 63.
CARRERAS DE CABALLOS EN SEVILLA. *Programa de la reunión de primavera de 1891*; pág. 78.
CONCURSO HÍPICO DE PARÍS, por D. Federico Huesca; pág. 87.
CARRERAS DE CABALLOS EN BARCELONA. *Programa de la reunión de primavera*; pág. 92.
CARRERAS DE CABALLOS EN SEVILLA. *Resultado de la reunión de primavera*; pág. 101.
CUADROS Y CUADRAS, por el Vizconde de Irueste; pág. 110.
CARRERAS DE CABALLOS EN BARCELONA. *Resultado de la reunión de primavera*; págs. 111 y 123.
CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID. *Resultado de la reunión de primavera*; pág. 116.
CARRERAS DE CABALLOS EN LISBOA. *Programa de la reunión de primavera*; pág. 122.
CARRERAS DE CABALLOS EN GRANADA. *Programa de primavera*; pág. 122.
CABALLOS TROTADORES; pág. 137.
CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID. *Resultado de la reunión de primavera*; pág. 133.
CARRERAS DE CABALLOS EN GRANADA. *Resultado de la reunión de primavera*; pág. 149.
CARRERAS DE CABALLOS EN BILBAO. *Programa de verano*; pág. 150.
CARRERAS DE CABALLOS EN LISBOA. *Resultado de la reunión de primavera*; pág. 159.
CRÍA CABALLAR. *Reflexiones sobre la cría en España, causas de su decadencia y medios de recuperarla, escritas en el año 1785*, por Juan de Tolosa; pág. 169, 193 y 205.
CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID. *Programa de la reunión de otoño*; pág. 177.
CARRERAS DE CABALLOS EN BILBAO. *Resultado de la reunión de verano*; pág. 212.
CARRERAS DE CABALLOS EN ZARAGOZA. *Programa de la reunión de otoño*; pág. 219.
CARRERAS DE CABALLOS EN PARÍS; pág. 226.
CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID. *Resultado de la reunión de Otoño*; pág. 243.
CARRERAS DE CABALLOS EN ZARAGOZA. *Resultado de la reunión de otoño*; pág. 244.
CARRERAS DE GIBRALTAR. *Resultado de la reunión de Otoño*; pág. 262.

D.

DERBI (El) DE BARCELONA; pág. 46.
DERBI DE BARCELONA 1894; pág. 123.

E.

ECOS DE SPORT; pág. 8.
EQUITACIÓN. *Del mal uso que se hace del cabezón y la cuerda para la doma del caballo*, por S. S.; pág. 15.
EL OJO Y EL CARÁCTER DEL CABALLO, por Jota Ca; pág. 52.
EL JUEGO DE PELOTA, por D. José Fraguas; pág. 214.
EL JUEGO DE PELOTA EN MADRID, por C. F. S.; pág. 242.

G.

GRAN PREMIO DE 1891; pág. 37.
GRAN PRIX DE PARÍS; pág. 140.

I.

INDUSTRIA CABALLAR EN FRANCIA, por M. de A.; pág. 8.

J.

JINETES Y AFICIONADOS, por D. Eduardo de Alba; pág. 158.

L.

LAS PRÓXIMAS CARRERAS, por Master J.; pág. 75.
LOS ENGANCHES DE GRAN LUJO, por el Vizconde de Irueste; pág. 128.
LAS YEGUAS EN EL EJÉRCITO; pág. 151.
LOS CABALLOS DE NAPOLEÓN; pág. 174.

N.

NOTAS DE SPORT; págs. 18, 31, 46 y 70.
NOTAS HÍPICAS; págs. 82, 89, 106, 117, 130, 147, 154, 166, 176, 190, 200, 213, 224, 250, 262, 273 y 286.
NOTAS DE LAS SUMAS GANADAS POR CARALLOS DE CARRERA EN LA PENÍNSULA EN 1891; pág. 152.

S.

SPORTANIA, por Héctor Abreu; pág. 66.
SPORT. *La forma pública*, por Héctor Abreu; págs. 101, 126 y 136.
SPORTANIA-RIDING-POLO, por Ábrego; pág. 209.

VARIEDADES.**A.**

AMAZONA (La novela del sport), por D. Héctor Abreu; páginas 9, 20, 33, 45, 57, 69, 81, 93, 105, 117, 129, 141, 153, 165, 177, 189, 201, 213, 225, 237, 249, 261, 273 y 285.
ALGO DEL FONDO DEL MAR, por Cristián; pág. 27.
A LAS MUJERES. *La gimnasia*, por el Doctor Parada y Santín; pág. 152.

B.

BIBLIOGRAFÍA; pág. 250.

C.

CRÓNICA. *A Héctor Abreu*, por Fleur de Chic; pág. 88.

CH.

CHARLEMOS, por D. Julián Settier; pág. 64.

D.

DESDE EL CAMPO (poesía), por D. Vital Aza; pág. 17.
DESDE LAS PALMAS, por Carbonell; pág. 218.

E.

EN MIS VALLES (poesía), por D. Narciso Díaz de Escobar; pág. 32.
EN EL CAMPO (poesía), por D. Pelayo Vizuet; pág. 56.
ECOS DE SOCIEDAD; pág. 90.
EXPOSICIÓN DE GANADOS EN SEVILLA; págs. 87 y 99.
EXPOSICIÓN HUMANA, por P. p.; pág. 111.
EL ZUAVO, por el Marqués de Heredia; pág. 126.
EL ASALTO DE DESPEDIDA DEL ZUAVO, por el Conde de Mejorada; pág. 136.
EL VERANO EN EL LAGO DE LOS CUATRO CANTONES; pág. 171.
EL Cisma DE LOS PÁJAROS, por García del Espinar; pág. 195.
EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO, por M. P. Handy; pág. 280.

F.

FUERA DEL PUERTO. *Marina*, por D. Andrés Miralles; pág. 160.

G.

GIMNÁSTICA EN ESPAÑA (La), por D. José Fraguas; pág. 39.

I.

INSTANTÁNEAS DE VERANO, por Ábrego; págs. 174 y 185.

J.

JULIÁN EL INOLVIDABLE, por D. Mariano de Cavia; pág. 6.
JUNTO AL MAR (soneto), por D. Narciso Díaz de Escobar; pág. 44.
JUEGO DE PELOTA (El), por D. Rafael Comenge; pág. 148.

L.

LA CABEZA A PÁJAROS (poesía), por D. Vital Aza; pág. 4.
LA TUMBA DE LA DAMA DE LAS CAMELIAS, por D. Domingo Figarola; pág. 15.
LA CASA DE CAMPO, por D. A. F. de Castañeda; pág. 50.
LA EDUCACIÓN FÍSICA; pág. 75.
LA GUERRA A LOS PÁJAROS, por D. A. del Castillo; pág. 173.
LA PRUDENCIA EN LA FUERZA, por Equis; pág. 175.
LA VENGANZA DE UN TIGRE. *Estivol* (poesía), por D. Rubén Darío; pág. 253.

M.

MADRID, por Kasabal; págs. 5, 42 y 54.
MEMORIAS DE UN ARTISTA, por D. Julio Enciso; pág. 6.
MADRID BAJO CERO, por Kasabal; pág. 18.
MAYO (poesía), por D. Enrique Pérez Escrich; pág. 162.
MODUS IN REBUS; pág. 218.

N.

NUESTROS HOMBRES DE SPORT. *El Conde de Aguiar*, por H. A.; pág. 13.
NOTAS GIMNÁSTICAS; pág. 80.
NECROLOGÍA. *D. Ignacio Vázquez*; pág. 261.

R.

REGATAS EN SEVILLA; pág. 94.
REGATAS EN SANTANDER, por H.; pág. 196.

S.

SOCIEDAD GIMNÁSTICA ESPAÑOLA, por N. Masferrer; págs. 70, 116, 122, 135, 159, 193, 207, 218, 254 y 265.
SIERRAMORENA; pág. 86.
SPORTANIA. *A Fleur de Chic*, por Ábrego; pág. 100.

U.

UN RAMO DE PENSAMIENTOS. *A Felipe Ducazcal*; pág. 236.

Z.

ZARAGOZA-SPORT, por D. Luis de Ramón y Carbonell; pág. 14.

ILUSTRACIONES.**A.**

¡¡AHÍ VALL! Fototipia de una guache pintada para EL CAMPO, por D. Marcelino de Unceta.
AVENTURAS DE UN GENTLEMAN-RIDER. (Original en España); pág. 19.
ALTO Y DESCANSEN, por E. de Soria Santa Cruz. (Original de EL CAMPO); pág. 61.
A LA PLAZA, dibujo al carbón, por D. Marcelino de Unceta; pág. 79.
AL CUARTEL, dibujo al carbón, de D. Marcelino Unceta, grabado por Traver. (O. del C.); pág. 193.
ACECHANDO LAS CABRAS, por Ribas Ortiz; pág. 283.
AMAZONA. Ilustración de *La novela del sport*; págs. 9, 33, 57, 81, 201 y 249.

C.

CAZA DE CISNES EN INGLATERRA. (O. en E.); pág. 31.
CARRERAS DE CABALLOS. (O. en E.); pág. 121.
CAZA DEL VENADO EN CUBA. (O. del C.); pág. 163.
CAZA DE VERANO; pág. 169.
CAZADORES EN LOS ALTOS DEL GUADARRAMA, por D. Manuel Alcázar; pág. 223.
CACERÍAS EN LOS CAYOS, grabados. (O. del C.); pág. 258.

D.

DESPUÉS DEL CELO. (O. en E.); pág. 73.
DE CODORNICES. (O. del C.); pág. 115.
DESPUÉS DE LA VEDA, de fotografía, del Sr. Youngas, grabado. (O. del C.)
DUCAZCAL (D. FELIPE), retrato; pág. 238.
DACHSHUND ALEMÁN. (O. en E.); pág. 241.

E.

EXPOSICIÓN CANINA, por C. Boronat. (O. del C.); pág. 109.
EN TIEMPO DE VEDA. (O. en E.); pág. 133.

F.

FAUST. Braco de gran talla. (O. en E.); pág. 85.
FIEL-TRIALDS EN PARÍS, por E. Bogaert. (O. en E.); pág. 97.
FADRINETA. Yegua vencedora en el gran premio de Madrid; pág. 126.
FUERA DEL PUERTO. Ilustración de un artículo, por Carcedo; pág. 160.

G.

GAYARRE. Alegoría. (O. del C.); pág. 7.
GANADERÍA DE D. VICENTE MARTÍNEZ, EN EL COLMENAR. (Grabado O. del C.); pág. 219.
GUSANO DE SEDA (El). Ilustraciones de los artículos, páginas 98, 124, 129, 145, 172, 196, 220 y 277. (O. del C.)

L.

LEÓN DE BERBELÍA, por Specht. (O. en E.); pág. 55.
LA CAZA EN LA EXPOSICIÓN DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES; pág. 139.
LA CAZA DEL OSO EN EL BÁLTIICO. (O. en E.); pág. 151.
LOS GAMOS DE RIOFRÍO. (O. del C.); pág. 229.
LA CASA DE CAMPO, vista tomada desde el lago grande; pág. 235.

M.

MERINOS DE RAMBOUILLET. (O. en E.); pág. 1.
MAYO. Alegoría, por A. Aparici. (O. del C.); pág. 102.

N.

NUESTROS HOMBRES DE SPORT. Retrato del Excmo. Sr. don Andrés Parladé, Conde de Aguiar. (O. del C.); pág. 14.

P.

PRÁCTICA DEL TIRO EN LA CAZA. Ilustraciones del artículo. (O. del C.); pág. 16.

PERRITOS FALDEROS; pág. 113

PERROS DE LA PROLESTA (LOS). *Pol y Pipi*. (O. del C.); pág. 123.
PAISAJES DE LA EXPOSICIÓN DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES; pág. 127.
PROYECTO DE UN MERCADO DE PLANTAS Y FLORES. (O. del C.); pág. 175.
PELOTAIS. Retratos de Irún, Portal, Muchacho y Tandilero; pág. 242.
PERROS PREMIADOS EN LOS CONCURSOS DE CHATENAY. (O. en E.); pág. 245.
PALACIO DE HORTICULTURA EN LA EXPOSICIÓN DE CHICAGO; pág. 280.
PLAGAS DE LA VID. Ilustraciones de los artículos; págs. 136 y 158.

R.

RECREACIÓN. Copia de un cuadro de Garay. (O. en E.); pág. 189.

S.

SEMENTAL MULAR. (O. en E.); pág. 25.
SEMENTAL PURA SANGRE ANGLO ÁRABE. (O. en E.); pág. 37.

T.

TODO ES PESCAR. (O. en E.); pág. 43.
TRATO DE FERIA, por Gascón. (O. del C.); pág. 49.
TIGRE DE BENGALA, por Specht. (O. en E.); pág. 67.
TIGRE EN LA SELVA, pág. 253.

V.

VENADO HERIDO, por Deifer. (O. en E.); pág. 247.
VENADOS; pág. 271.